LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica1361soci

LAP

REVISTA BÍBLICA

con

SECCION LITURGICA

Año XIII Julio - Septiembre de 1951 Núm. 61

REVISTA BIBLICA

DIRECTOR:

Mons. Dr. J. STRAUBINGER

Seminario Arquidiocesano "San José", 24-65 y 66, La Plata (República Argentina)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

(Director: P. Agustín Born, Pbro.)

ADMINISTRACION:

Seminario Arquid. "San José", 24-65 y 66, La Plata (Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL: $ 15.— m|n. (Quince pesos m|n. c|l. argentino). Bolivia: $ 40 (bol.). Brasil: 20 Cruz. - Colombia: $ 2.50. - Chile: $ 30 (chil.) - Perú: 15 Soles. - Uruguay: $ 2.50. - Otros países 1,50 dólar norteamericano.

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta Revista, única en su género en Sudamérica.

SUMARIO

Página

ESTUDIOS Y DOCUMENTOS:

Zoología Bíblica 73
El origen de la Biblia de los Duques de Alba 77
Discusión sobre los Géneros Literarios y los Milagros del Antiguo Testamento 78
El P. Buenaventura Ubach O.S.B. y la Biblia de Monserrat 86

LA BIBLIA Y LA VIDA CRISTIANA:

Pasajes Bíblicos mal citados 87
El Hijo que no quiere parecerse al Padre 90
Niños explican la parábola de la vid 91

SECCION LITURGICA:

La Restauración de la vigliia de Pascua 94
A. L. P. A. 98

APENDICE:

Crónica 99
Bibliografía 101
Libros Recibidos 103
Respuestas 105

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Núm. 355.818

(Con las debidas licencias eclesiásticas)

ZOOLOGIA BIBLICA

II. LAS CODORNICES Y EL MANÁ

por el Dr. *Emiliano J. Mac Donagh,*
Profesor del Museo de La Plata.

El artículo anterior sobre las langostas que comía San Juan el Bautista en el desierto (Revista Bíblica, enero-marzo 1951), abría una serie de "La Zoología Bíblica", a desarrollar de a poco. En este segundo artículo se afronta el tema de unas aves, las codornices, y de otro insecto, una cochinilla, muy poco conocida, pero cuya manifestación, una especie de "maná", es universalmente famosa.

Muchos creían que el asunto era botánico, pero sepan ya los lectores que este "*maná*" no es un producto segregado por una planta, el tamarisco, cuando es picada por un insecto, la cochinilla, sino que es un producto de ésta, una substancia animal, como la miel, no vegetal.

El *maná* fué el alimento milagrosamente proporcionado por el Señor a los israelitas hambrientos en el desierto. El texto del Exodo dice: "*A la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. Y al evaporarse la capa de rocío se vió en la superficie del desierto una cosa menuda y granosa, tan menuda como la escarcha sobre la tierra*" (16, 13-14).

Una descripción más está en Números, 11, 7, 9.

Monseñor Straubinger en su nota al Exodo, 16, 14 y siguientes, dice que "han fracasado los intentos de explicar el maná como fenómeno natural. Según el contexto se trata de un manjar milagroso y de origen sobrenatural. Esto fué tan evidente que lo reconocían aún los fariseos que hablaban con Jesús. Ver Juan, 6, 31." Agrega que la producción atribuída al tamarisco "no bastaría para alimentar todo un pueblo durante tan largo tiempo."

★

El abad Ricciotti "Historia de Israel", I; 206-208), aclara que la Biblia no presenta este fenómeno como cosa ordinaria y normal: "en este aspecto podrá parangonarse a las diez plagas de Egipto". Pero suministra los datos para una comparación con el maná, fenómeno "vegetal" bien conocido y del cual acaso los israelitas habrían oído hablar en Egipto; además, observa que esta afinidad entre el milagro y la naturaleza ya fué citada por Flavio Josefo y por San Ambrosio.

El hecho es que en la península de Sinaí y en una amplia zona alrededor (Asia anterior la llaman) existe un árbol cuyo nombre científico es *Tamarix mannifera,* un tamarisco, o tamariz, o "tarfe" (árabe), cuyas ramas se cubren de una substancia que los árabes llaman "manna del cielo". Son gotitas que aparecen durante la noche, se consolidan en contacto con el aire y en parte caen en tierra. Sus granitos son como los bíblicos, "del tamaño de una semilla de coriandro, o cilantro", opalinas, de consistencia cérea, de sabor meloso y "que se derriten al sol en el suelo". Los árabes los recogen y comen una parte, aprovechando para exportar lo sobrante.

Debo a nuestro convecino señor Abdicho Schamún, colaborador de "Revista Bíblica" educado en Beyruth y que ha recorrido buena parte de Arabia, la referencia exacta a un manjar preparado en las montañas con "manna" y miel u otros manjares y que en la zona

de Mossul lo traían a la ciudad los montañeses y es muy apreciado para las fiestas de bodas.

En el libro, de Ricciotti viene la figura de una ramita de tamarisco que muestra el exudado del maná. En la Biblia de Nácar y Colunga, tercera edición, Madrid, 1949, pág. 106, hay dos figuras tomadas de la Biblia de Monserrat, una del tamarix con unos detalles que parecen los de cochinillas, además de otra del coriandro comestible o sativo. También estos autores señalan la comparación pero advierten que el "conjunto de la narración nos muestra la particular intervención divina proveyéndoles milagrosamente del sustento durante largo tiempo y en regiones muy variadas".

Quede, pues, establecido, siguiendo en primer orden a Mons. Straubinger que no se trata de una "casualidad", pues sería ésta una explicación absurda de un recurso salvador iniciado justamente cuando el pueblo israelita lo necesitaba y que luego cotidianamente sucedió durante cuarenta años; se trataba de un sustento con caracteres peculiares que no son los de un alimento ordinario, pues fué un "pan del cielo" (aunque no el verdadero); de él era inútil juntar más de lo ordenado ya que luego todos encontraban poseer igual cantidad y además tenía el sabor o las calidades alimenticias que a cada cual convenía. Son, pues, propiedades místicas y figurativas, como que los mismos fariseos pretenden alegar ante la palabra de N. S. Jesucristo, que fué pan del cielo el "maná del desierto" (S. Juan, 6, 31, 49 y 58).

Quizás el lector piense que con haber dicho esto, estará de más cuanto se agregue sobre la naturaleza del maná. Pero se permitirá que un hombre de ciencia añada un comentario que de ninguna manera estimo superfluo. El milagro demuestra *el poder* de Dios; la materia del milagro, la naturaleza sobre la cual se ejerce, el *cómo* se lo ve, demuestra la *sabiduría* de Dios. Si suponemos que la alimentación de los israelitas en su travesía del desierto con el maná y las codornices la realizó milagrosamente el Señor por medio de los mismos elementos de la fauna local vemos ya otra peculiaridad de la acción divina: la *simplicidad.*

Examinemos primero la cuestión de las *codornices,* que es más evidente. Son aves de la región. Aunque decirlo parezca una perogrullada: no son aves desconocidas o de otro continente, como en un cuento de hadas u otra invención humana. Dios obró simplemente. Su milagro no necesita elementos extraños porque busca confirmar en la fe y no busca asombrar. Por eso digo como en mi primer artículo: *que nuestra ciencia debe explorar la Sabiduría para vigorizar nuestra piedad.*

Las codornices son aves de vuelo directo, no de planeo en altura o revoloteo, y buena parte de su vida se comportan como aves corredoras o de tierra. Son parecidas a las perdices del antiguo continente, con bastante semejanza en las costumbres a nuestras perdices sudamericanas. Pero las codornices, perdices y ortegas son gallináceas; las nuestras, no.

"Ave de paso" llaman a las codornices; son, en efecto,de las que pasan su invierno en Africa y van a nidificar a tierras más al norte, es decir, hacia partes más frescas en el verano. Como son caminadoras y vuelan bajo, éstas que llegaban cansadas fueron fácil presa para los hambrientos viajeros. Es decir, justo para la necesidad, pues aves que volasen alto sólo podían capturarse dormidas y de noche. Ahora bien, el mecanismo de las migraciones ha sido durante siglos un misterio y en las últimas décadas la biología se ha encarnizado en su resolución. Asombra la regularidad de las rutas y de las fechas del pasaje, y, por lo tanto, de la partida. ¿Cuál es la causa? Con decir que es el "instinto" migratorio no explicamos el enigma. ¿Por qué unas son mi-

gratorias y otras no? Apenas si sabemos que las migratorias "deben" criar en una zona y adquirir su condición de adultas en otra. Resumiré los hechos biológicos probados.

Los diversos órganos del cuerpo adquieren su capacidad de funcionamiento según las necesidades a las cuales deben servir; por ejemplo: las aves no pondrán huevos sino cuando lleguen a la zona donde puedan construir el nido. Está probado ya que el estímulo de la luz recibido por los ojos provoca en una prefijada época del año (acaso por pocos días) una actividad excitadora de la glándula de secreción interna llamada hipófisis, la cual es reguladora de las otras glándulas endócrinas", y las respectivas acciones de éstas provocan el "despertar" de las glándulas de cría. En este estado las aves "sedentarias" forman el casal, comienzan a construir el nido y, en cambio las aves de paso inician su migración. En ese proceso las codornices cruzan hacia sus zonas de cría y es cosa conocida que se posan en lugares intermedios cuando están agotadas por el esfuerzo. Frederick C. Lincoln, a continuación de otros autores, dice en su obra sobre las aves migratorias (1939) que la primera cita de migraciones por obra escrita es la del Exodo y luego la de los Números; más adelante Job menciona las del halcón y Jeremías las de la cigüeña.

Así, pues, se percibe fácilmente cómo Dios pudo en su infinita sabiduría, o bien disponer de modo que coincidieran ambas "migraciones" en aquel mes de abril, la humana, y la regular y fija de las codornices; o bien, con medios que nos son inaccesibles pero que comprendemos, la sabiduría misma podía introducir un ínfimo cambio en el ambiente local africano, una alteración cualquiera en la recepción por las aves de la radiación solar que provocase un adelanto o un atraso en el estímulo visual-endócrino y, entonces, la migración de las codornices se realizaría "a tiempo y hora" de la *voluntad divina*. Un viento "excitado por el Señor" (Números, 11, 31) "arrebatando del otro lado del mar las codornices", era otro medio simplísimo para realizar el milagro.

***

Ahora, considerado este ejemplo, los lectores admitirán que el milagro reiterado del maná, mucho más grande y múltiple, pueda contener una lección provechosa para nosotros, *para nuestra vida*, y que es deber nuestro, según la parábola de los talentos, que no perdona pereza, el esforzarons en admirar los pasos de la Sabiduría divina.

Dicen los autores que en nuestros días el maná natural produce nada más que 300 kilogramos anuales en la región del Sinaí. Eso hubiera sido por completo insuficiente para alimentar a los israelitas con algo más de 3 litros y medio (un gómor) por cada uno, 6 días a la semana, y el último doble. Es cierto que los tamariscos pueden formar bosquecillos, con algunos árboles de hasta 6 m. de porte, pero habría que admitir que los hubo en gran cantidad en la costa y que el viento llevó siempre al desierto el maná en suma cantidad, pero es demasiado hipótesis. No, pues, y atengámonos al texto. Según las palabras de Nuestro Señor, este maná era una figura de la Eucaristía (Juan 6, 31 s.), y la multiplicación era obra del Señor, es decir, un milagro.

Asentado esto, así como podríamos inquirir: ¿qué pececillos fueron los multiplicados en la multiplicación de Juan 6,1 ss. y cómo eran los panes que se comían en Palestina?, preguntémonos ahora: ¿qué cosa pudo Dios utilizar para realizar el milagro del maná? Y si la Sabiduría y la Omnipotencia divina tomó un alimento natural para multiplicarlo. ¿qué origen tiene éste? La lección está en que Dios se sirve de los humildes. Porque no hay insecto más miserable que una cochinilla.

Las cochinillas son insectos que no parecen serlo. Las que nos son más familiares viven adheridas, como incrustadas sobre las hojas y las ramitas de las plantas, y así las solemos ver sobre

el limonero, el mandarino, y hay unas grandes, cubiertas de cera rosada sobre el aguaribay o el jacarandá o tarco. ¡Quién diría que son insectos! Están inmóviles, cubiertas por un escudo o escama, y otras por una cerosidad gruesa y grasosa, otras como empolvoreadas con harina gruesa. Solamente los machos tienen alas y nada más que dos; éstos no comen. En cambio las hembras, sin alas, y muchas de ellas sin patas, se fijan sobre las plantas e introducen su aparato bucal, que es perforador y suctor para quedar mucho tiempo, a veces toda la estación, extrayendo el jugo de la planta. Algunas cochinillas segregan sobre el dorso aquellas defensas cerosas, otras expelen substancias azucaradas, las cuales pueden atraer a las hormigas (lo mismo sucede con ciertos pulgones): este fenómeno es, en grado muy intenso, el que produce lo que los científicos llaman el maná. Por eso decía al comenzar que corrijo a quienes lo llaman "alimento vegetal", pues es zoológico a fuer de entomológico.

Tratándose de un grupo de insectos tan especializados, y viendo que no estaba individualizada la especie en la gruesa monografía de Mac Gillivray consulté al profesor Ing. Agr. Don Carlos A. Lizer y Trelles, de la Universidad de Buenos Aires, quien es el especialista reconocido en la materia. El profesor Lizer y Trelles tuvo la gran bondad de enviarme copiados los textos originales de Klug, Ehrenberg, Giard, Blanchard, etc., los cuales resumo aquí. Agradezco vivamente su ayuda.

El primero en comprobar la acción del insecto en la naturaleza sobre el tamarisco fué Geoffroy-Saint Hilaire, el sagaz y corajudo sabio de la expedición napoleónica a Egipto y zonas vecinas. Aseveró que el maná era una producción del insecto, que él vió parecido a un Chermes. Hardwick recibió una muestra y le puso nombre. Hoy lo llamamos *Gossyparia mannifera* (Hardwick, 1822). Más tarde Ehrenberg, el gran naturalista micrógrafo, vió los tamariscos que crecen alrededor del Sinaí cargados de insectitos y que un líquido parecido a la miel caía a lo largo de sus ramas formando gotitas que daban en tierra como un jarabe rojizo. A ambos crepúsculos, por el aire frío, el maná se solidifica; así es fácil recolectarlo; el viajero relata que los árabes y los monjes griegos lo recogen y lo comen con el pan, como se hace con la miel; con el calor del sol se licúa e imbibe la tierra. En la "Fisiología de los Insectos" Wigglesworth comenta que la cochinilla sorbe gran cantidad de savia, utiliza poco de ella y expele la mayor parte; y dice que "este dispendioso método de alimentación" podría sugerir que la savia fuese escasa en proteínas y el insecto eliminase los carbohidratos sobrantes (idea de Büsgen, 1891) pero que esto no se confirma al comparar el análisis químico de la savia con el del "rocío de miel" de la cochinilla; así, pues, "es posible que haya alguna substancia necesaria, que solamente puede obtenerse en las cantidades requeridas por medio de la succión de cantidades excesivas de jugos".

Comentemos, pues, este nuevo hecho: la necesidad fisiológica del insecto le obliga a producir la gran cantidad de "maná", pues la savia del tamarisco no le da directamente un alimento completo. Otro análisis de un maná de las montañas del nordeste de Mossul dió un resultado parecido y Blanchard ("Les Coccidés utiles") lo consideró como un nuevo argumento en favor del origen animal y no vegetal (puesto que éstos eran diferentes) de la miel de maná. No hemos podido consultar un trabajo del Dr. Bodenheimer (Congreso Zoológico de Budapest, 1927) considerado por Howard como muy interesante. Habrá otros, como supone el profesor mentado; pero no son indispensables.

Efectivamente, para el objeto de mi artículo, siguiendo las directivas que he explicado al comenzar, los puntos más importantes son: que existe un fenómeno natural del "maná", y es aprovechado de antaño por los árabes como

alimento; que se produce sobre la planta del tamarisco parasitada por una cochinilla de una determinada especie; que este maná no es una secreción de la planta sino una producción del insecto; que éste expele el "rocío de miel" en gotas como un desecho de su propia alimentación, que es a base de una ingestión muy abundante de savia del tamarisco parasitado. Reléase el Exodo: quienes juntaron de un día común para otro, y lo conservaron, el maná "empezó a hervir en gusanos, y se pudrió"; se explica por los insectos que acuden a esa melaza y, quizás, por las mismas larvas y ninfas de la cochinilla hembra arrastradas con el fluido expelido. Resulta uan lección premonitora del pan "de cada día" que se nos enseñó a pedir.

Espero que nadie vea una irreverencia en esta explicación de la materia del milagro del maná. Así como la pesca milagrosa era de peces, y la multiplicación de los peces y de los panes era de pescados y del producto de la harina del cereal, así la *multiplicación del maná* no dejaba de ser milagro porque su materia primera fuese excretada por un minúsculo insecto, uno de los más desprovistos, áptero, ápodo, el prototipo de un parásito.

El orígen de la Biblia de los Duques de Alba

En tiempos de Juan II, rey a quien según el historiador Hernando del Pulgar "placía oír lecturas y saber declaraciones y secretos de la Sagrada Escritura", algunos españoles encargaron, a pesar de su enorme costo, ediciones verdaderamente regias de la Biblia.

Entre ellos fué D. Luis de Guzmán, Maestre de Calatrava.

Hallándose en Toledo, allá por la primavera de 1422, descansando de sus luchas contra los moros en el Monasterio de San Agustín, de dicha ciudad, escribió a un judío que vivía en Maqueda, villa de su pertenencia, y en su carta le decía, que, habiendo deseado tener una Biblia en romance, le rogaba que él, persona apta para llevarlo a cabo, le hiciera una traducción.

Entre otras cosas a este propósito, le decía: "nos más querríamos dar en acucia de oír de Biblia, a fin de con Dios contemplar, que ir a caza, ó oír los libros ystoriales, ó poetas, ó jugar axedres, ó tablas, ó sus semejantes juegos".

El judío contestó a los nueve días, dando mil excusas para no hacer la traducción, siendo su principal argumento las diferencias dogmáticas entre cristianos y judíos. El Maestre, conociendo la modestia del rabino, escribióle de nuevo, diciéndole que todos los sabios hacían lo mismo, y pidiéndole, o más bien ordenándole como a vasallo que era, que se trasladase al convento de San Francisco de Toledo, donde el guardián Fray Arias de Enzinas disiparía todas sus dudas, y que, además, él le remuneraría muy bien.

Así lo hizo el rabino a los tres días, y convinieron él y el fraile en que el primero haría la traducción y el segundo le daría las glosas que habría de poner, y de no haberlas, el judío las pondría a su manera. Unos ocho años después, el 2 de Junio de 1430, quedaba terminada la obra miniada y ornamentada por los franciscanos.

Este precioso códice se conserva hoy en el palacio de Liria, residencia de los Duques de Alba, a quienes pertenece. Es un tomo en vitela, folio, encuadernado en terciopelo rojo, que se guarda en una caja de caoba forrada de la misma tela, y contiene sólo el Antiguo Testamento.

Discusión sobre los Géneros Literarios y los Milagros del Antiguo Testamento

Hay temas que para su esclarecimiento necesitan de ciertas etapas de discusión. Uno de ellos, y tal vez el más intrincado en el campo exegético, es el problema del género literario de los libros históricos de la Biblia, que desde fines del siglo pasado sigue ocupando a los exégetas católicos y llegó a un punto culminante en la Carta de la Pontificia Comisión Bíblica al Cardenal Suhard de París, de fecha 16 de Enero de 1948, porque dicha Carta declara que los once primeros capítulos del Génesis, aunque no se puede dudar de su contenido histórico, sin embargo en cuanto al género literario, no son historia en sentido clásico o moderno, ni tampoco en sentido grecolatino. Hay, pues, que buscarles una solución que conserve su carácter histórico y a la vez aclare su género literario distinto del que hoy llamamos comúnmente histórico.

Sobre este tema, y otros, todavía no resueltos, versan las dos colaboraciones que publicamos a continuación. Ambos colaboradores nos hacen ver los diversos aspectos del problema, y aunque no coinciden en todo, se tratan mutuamente con el respeto que se merece la ciencia escriturística.

La Dirección de la Revista Bíblica cumple con el grato deber de agradecer a los dos "contrincantes" que nos han brindado su autorizada opinión sobre cuestiones tan importantes y tan difíciles de resolver.

LA DIRECCION.

Escribe el Sr. Pbro. *Miguel Torres,* Prof. de Sagrada Escritura en el Seminario de Guadalupe, (Santa Fe):

Leí con placer el artículo "Luz y tinieblas en el primer capítulo del Génesis y su relación con el N. T.", exponente de cultura filológico-exegética, aparecido en el Nº 58 de esta Revista (correspondiente a octubre-diciembre, 1950). Al ver en el número siguiente de esta misma Revista otro artículo del mismo autor ("Modo de explicar los milagros en los Libros Históricos del A. T."), me dispuse a leerlo con predisposición favorable, dados los antecedentes del autor. Pero ya de entrada choqué con algunos conceptos o frases que, a mi juicio, por lo menos pueden prestarse a equívocos. A destruir tales equívocos van encaminadas estas líneas, que de antemano sujeto a la aprobación de la Dirección de Revista Bíblica. Como no me anima el espíritu de polémica, a propósito paso por alto, como algo innecesario, el nombre del autor, que por otra parte me merece el mayor respeto.

El Génesis y los géneros literarios

Sin duda expresa una gran verdad, el autor aludido, cuando dice: "Casi todos los problemas de la exégesis actual giran en torno de los géneros literarios y del estilo de la S. Escritura"; y, en concreto, en cuanto al ejemplo propuesto: los once primeros capítulos del Génesis. Pero es ambiguo, a mi entender, lo que sigue: "¿A qué género literario pertenecen? ¿Son fábulas, o tienen fondo histórico; o son meras alegorías, o cualquier otro género literario?"

Opino que no se trata de averiguar, como parece insinuarlo el autor, si esos once primeros capítulos son fábulas o no; si tienen fondo histórico o son meras alegorías. Amén de la opinión común de los católicos, está bien determinado que esos capítulos son de índole histórica, en oposición a lo fabuloso o legendario, como pretenden los racionalistas y modernistas. Lo que falta determinar es el *estilo histórico* de esos once capítulos: ¿son históricos conforme a los cánones de la crítica actual, al estilo grecolatino, o al estilo oriental antiguo, no especificado aún completamente? He aquí la cuestión.

O sea: no se trata de averiguar si son históricos o no (se presupone lo primero); sino en qué estilo o con qué método ha sido redactada esta historia, llamada con razón *Historia Primitiva.*

En efecto: 1º En 23 de junio de 1905 (EB 154), la Comisión Bíblica negaba el sistema de las apariencias históricas, excepto el caso en que, "Ecclesiae sensu

no refragante ejusque salvo judicio", se demostrara que el hagiógrafo no había intentado redactar un verdadero relato histórico, sino —bajo apariencias históricas— una parábola o una alegoría destituída de significación histórica.

La proposición es general, para todos los libros históricos.

2º En 30 de junio de 1909 (EB 332-339), la misma Comisión Bíblica daba una serie de respuestas, en las que se ponía a salvo la historicidad de los tres primeros capítulos del Génesis, excluída toda fábula o leyenda, y toda alegoría o símbolo destituídos de fundamento histórico.

En concreto, según este áureo documento, se declaran fuera de duda los hechos históricos "que atañen a los fundamentos de la religión cristiana, como son entre otros: la creación de todas las cosas realizada por Dios en el principio del tiempo; la peculiar creación del hombre; la formación de la primera mujer del primer hombre; la unidad del género humano; la felicidad original de los primeros padres en el estado de justicia, de integridad y de inmortalidad; el precepto dado por Dios al hombre para probar su obediencia; la transgresión del precepto divino, por sugestión del diablo bajo la figura de serpiente; la caída de los primeros padres de aquel primitivo estado de inocencia; como asimismo la promesa del futuro Redentor" (EB 334).

Es cierto que en las respuestas siguientes (EB 335-339) la Comisión Bíblica da mayor libertad de interpretación en puntos menos definidos, y aun admite la posibilidad del sentido metafórico y alegórico, "servata fidei analogia" y "praefulgente sanctorum Patrum et Ecclesiae ipsius exemplo". Pero estos sentidos (y lo mismo dígase del profético), sobre ser literales (impropios), en modo alguno excluyen la índole histórica del relato.

Este decreto, desde luego, afecta sólo a los tres primeros capítulos del Génesis.

3º Célebre fué la discusión sobre un pasaje de la *Provid. Deus* (la cuestión *"Juvabit transferri"*, EB 108), en la que, a juicio de algunos, León XIII extendía a lo histórico la doble locución —según la propiedad y según *las apariencias*—, aplicada a las cuestiones de orden físico. El papa Benedicto XV, en su famosa *Spiritus Paracl.* (EB 470), vindicó a su ilustre antecesor de sospecha tan calumniosa (*res in decessorem Nostrum plane injuriose et falsa*), dando a las palabras de León XIII su verdadero alcance y negando la paridad entre las cuestiones del orden físico y las del orden histórico, cuya ley fundamental es conformarse con la realidad.

Es ésta una tesis general, aplicable a todos los libros tenidos tradicionalmente por históricos.

4º Pero, objetará alguno: ¿acaso son irrevisibles estos documentos? ¿Por ventura no han sido derogados por la Carta de la Comisión Bíblica al Cardenal Suhard, arzobispo de París, de fecha 16 de enero de 1948 (AAS, 1948, p. 45-48)? Veámoslo brevemente.

Ante todo, nada dice este documento de la Enc. *Spiritus Paracl.*, recién citada; y por otra parte sería algo raro que una Encíclica papal quedara anulada o desvirtuada por una simple Carta de una Congregación (1), aun supuesta, como en este caso, la aprobación específica de dicha Carta por parte del Sumo Pontífice.

En segundo lugar, la Carta aludida, a nuestro juicio, deja intacta la índole histórica de los 11 primeros capítulos del Génesis. Reafirma, sí, la libertad de investigación, dentro del marco tradicional de la Iglesia, consagrado por la *Divino Affl. Spiritu*, y expresamente dice que a la luz de esta exhortación (de dicha Encíclica), pueden interpretarse

——

(1) Pío X, por su Motu Propio *Praestantia Scripturae Sacrae* (18 de nobre., 1907) equiparó las decisiones de la Comisión Bíblica a los decretos de las demás Congregaciones Romanas.

las tres respuestas oficiales dadas por la Comisión Bíblica: sobre los relatos bíblicos de carácter histórico (23 de junio de 1905, EB 154), sobre la autenticidad mosaica del Pentateuco (26 de junio de 1906, EB 174-177) y sobre la índole histórica de los tres primeros capítulos del Génesis (30 de junio de 1909, EB 332-339). Y aún más, afirma que las formas literarias de los 11 primeros capítulos del Génesis "no responden a ninguna de nuestras categorías clásicas"; cuya historicidad no se puede "negar ni afirmar en bloque..., aplicándoles irrazonablemente las normas de un género literario bajo el cual no pueden ser clasificados"; y que por tanto podemos admitir "que estos capítulos no forman una historia en el sentido clásico y moderno".

Pero, ampliando el contexto, añade poco después: *"Declarar a priori que sus relatos no contienen historia en el sentido moderno de la palabra, haría fácilmente entender que no contienen historia en ningún sentido, siendo así que relatan en lenguaje simple y figurado, adaptado a las inteligencias de una humanidad menos desarrollada, las verdades fundamentales que se presuponen para la economía de la salud, al mismo tiempo que la descripción popular de los orígenes del género humano y del pueblo escogido".*

El malogrado P. Vosté, entonces secretario de la Comisión Bíblica y firmante oficial de dicha Carta, en dos conferencias pronunciadas en España (una en Salamanca, la otra en Madrid), aclaró notablemente la mente de dicho documento. Entre otras cosas, afirma lo siguiente: "Estos capítulos sirven de introducción a la historia de Israel, pueblo religioso que vivirá para la esperanza mesiánica... Tratar estos relatos como puras leyendas y mitos, es arruinar por su base la economía de la religión revelada y de la salud: tratarlos de leyendas pueriles, es probar que no se los ha comprendido" (2).

(2) *Estudios Bíblicos* (Madrid), vol. VIII, Cuad. 2º, p. 143.

Exactamente lo que dice Pío XII en su reciente "Humani Generis", aludiendo explícitamente a la citada Carta de la Com. Bíbl. al Card. Suhard: "Esta carta —dice— advierte claramente que los once primeros capítulos del Génesis, aunque propiamente no concuerden con el método histórico usado por los eximios historiados grecolatinos y modernos, no obstante pertenecen al género histórico en un sentido verdadero, que los exégetas han de investigar y precisar; y que los mismos capítulos, con estilo sencillo y figurado, acomodado a la mente del pueblo poco culto, contienen las verdades principales y fundamentales en que se apoya nuestra propia salvación, y también una descripción popular del origen del género humano y del pueblo escogido".

En resumen: se trata indudablemente de acontecimientos históricos, basados en la realidad; pero expuestos con tales moldes literarios, que no responden necesaria e íntegramente a ninguno de los géneros literarios grecolatinos y modernos. Constituyen un género histórico aparte, no determinado aún en toda su amplitud. Cabe en él el simbolismo figurado en muchas de sus expresiones, y aun "un alcance doctrinal superior a la corteza de la letra" (Vosté, art. cit.).

Noción, división y aplicación del milagro

A continuación, el artículo citado al principio propone la noción y división del milagro según Sto. Tomás (*Summa Theol.* 1, q. 105, a. 8): *quoad substantiam facti, quoad subjectum et quoad modum;* aplicando esa división a los milagros del A. T.

No vamos a impugnar la legitimidad de dicho método; pero nos permitimos sugerir que esa división, aun según Sto. Tomás, resulta incompleta; y que su aplicación exclusiva a los milagros del A. T. da a éstos cierta sensación de naturalismo y minimismo, que no carece de peligros en personas poco habituadas al lenguaje filosófico.

En efecto, el mismo Sto. Tomás, en otros lugares (por ej. en *De Pot.*, q. 6,

a. 2, ad 3), establece otra división comparando el milagro con la naturaleza: *supra, contra et praeter naturam;* división muy clara y muy común entre los autores modernos de Teología y Apologética.

Norma exegética de los milagros.

Partiendo del texto de la Sabiduría, 7, 1 ("se extiende poderoso —Dios— del uno al otro extremo, y lo gobierna todo con suavidad"), deduce el autor este principio exegético, de aplicación universal, por lo menos para los milagros del A. T.: "Dios no hace nada contra la naturaleza de las cosas, sino que las aprovecha". "Por eso —añade más adelante— toda interpretación de milagros, que no respete este principio fundamental, es falsa".

Propone todavía otro principio, que viene a ser complemento del primero: "Cuando vemos —dice— que Dios obra algún milagro de modo contrario al principio anteriormente expuesto, debemos concluir que se trata de un estilo desconocido para nosotros, el cual ha de descubrirse aún".

¿Qué opinar de tales principios?

Si nos atenemos estrictamente a la división de milagros dada al principio por el autor del artículo, *transeat* el hecho del primer principio, aplicado al A. T. Pero no, si nos atenemos a la división más corriente de *supra, contra, praeter naturam.* Pues dos, por lo menos, son evidentemente *contra* la naturaleza del agente natural: el retroceso de la sombra en el reloj de Acaz (IV Reg. 20, 11), y la liberación de los tres jóvenes en el horno de Babilonia (Dan. 3, 1 s.).

Y dije *transeat,* el hecho o aplicación del hipotético primer principio, porque de tal aplicación no se sigue necesariamente la validez de tal principio, ni la exclusión de la posibilidad contraria. Vale decir, debe probarse, no presuponerse, ese principio exegético, sobre todo cuando se pretende darle tal amplitud y tal patente de exclusividad.

Creo honradamente que el texto citado del libro de la Sabiduría vale para la *Providencia ordinaria* de Dios, pero no necesariamente para la *extraordinaria.* Y por esto creo que no tiene bastante consistencia el referido principio exegético, y mucho menos el segundo. Dios es libre para obrar cómo y cuándo le plazca, *supra, praeter* y *contra naturam.* Este es el principio admitido por todos.

Aplicaciones a Josué y Senaquerib

Dando el autor por inconcusos dichos principios exegéticos, los aplica a dos casos concretos: a la detención del sol por parte de Josué (Jos. 10, 12 s.) y a la destrucción del ejército de Senaquerib (IV Reg. 19, 35).

Para el autor aludido, la famosa detención del sol se reduce a un ocultamiento del astro rey, debido a la densidad de las nubes y a un fuerte chubasco acompañado de granizo. "La oración de Josué —dice— sólo quería conseguir que la lluvia continuara hasta que su pueblo se vengara del enemigo. Dios le concedió esta gracia". Y en cuanto a la destrucción del ejército de Senaquerib, basándonos en F. Josefo y Herodoto —viene a decir el autor—, debe entenderse de una peste mandada por Dios.

Si bien no nos gusta mucho, no vemos impedimento absoluto en admitir la explicación un tanto naturalista de los dos pasajes aludidos, sobre todo del primero. Pero, en tal caso, no en virtud del principio exegético de marras, sino en virtud de esas razones filológicas e históricas invocadas por el autor.

Ni vemos por qué ha de ser así necesariamente, negando de cuajo toda probabilidad a la interpretación tradicional de los dos pasajes, sobre todo del milagro de Josué. ¿Es que son tan fuertes esas razones filológicas, y tan universal el principio de la *suavidad* divina en su obrar milagroso, que excluyan necesariamente la irradiación milagrosa de la luz solar por un tiempo prolongado, o por lo menos la "iluminación sujetiva" de que habla Simón-Prado?

A continuación, añade el autor aludido: "A la segunda dificultad de que "el sol no se apresuró a ponerse casi un día entero" (v. 13), se responde que no debemos olvidar que aquí se trata de una citación del libro de los Justos —es decir, de un libro no bíblico que contenía himnos a los héroes de Israel. Ya para esta sola razón debemos concluir que se trata de una exageración poética".

Varias observaciones se nos ocurren a esas afirmaciones:

a) La cita del libro de los Justos, según el texto bíblico, afecta a las palabras anteriores ("Sol, detente sobre Gabaón, y tú, luna, sobre el valle de Ayalón. Y se paró el sol, y se detuvo la luna, hasta que el pueblo se hubo vengado de sus enemigos"); pero no a las aducidas por el autor y a las que siguen inmediatamente: "Y se detuvo el sol en mitad del cielo, y no se apresuró a ponerse por espacio de un día. Y no hubo un día como aquél, ni antes ni después, obedeciendo Dios a la voz de un hombre y luchando en favor de Israel" (v. 13, b-14). Estas son palabras del autor inspirado.

b) El libro de los Justos ciertamente no es bíblico, pues se ha perdido; pero probablemente se trata de un libro inspirado del A. T., extraviado después.

c) Aun suponiendo que se trata de un libro no inspirado, la cita nos merecería gran respeto, por estar implícitamente aprobada por el autor inspirado.

d) Eso de "exageración poética", tratándose de libros inspirados, francamente no huele bien.

Por esto, respetando la opinión contraria, preferimos adherir a la interpretación tradicional de la detención del sol por la oración de Josué, siquiera en el sentido de la iluminación sujetiva. Autores tan modernos como Ricciotti, comparten esta opinión (ver "Historia de Israel", I, n. 288).

En cuanto a Senaquerib, bien pudo ser una peste, como dicen F. Josefo y Herodoto, mandada por Dios por ministerio de algún ángel, como dice el texto sagrado. No necesitamos recurrir a estilos ignorados para comprender el alcance sobrenatural de esos hechos narrados por la Biblia.

Y una última observación, un poco al margen del artículo aludido: creemos que debe parecernos natural el ambiente sobrenatural de los libros sagrados. Constituyen el gran testimonio de Dios en favor de su pueblo, en orden a Jesucristo; y Dios, en su omnipotencia, ha hecho brillar su testimonio con luces infalsificables: los milagros, *praeter supra* y *contra naturam*.

Miguel Torres, Pbro.

El autor aludido en el artículo antecedente es el P. *Eugenio Lákatos*, S.V.D. Profesor de Sagrada Escritura en Catamarca, el cual agradece al P. Torres no sólo la valiosa aportación en materia exegética, sino también la amabilidad con que sabe tratar los puntos de vista discutidos.

Dice el Padre Lákatos:

La afirmación de la cual brota y sobre la cual descansa toda la primera parte del artículo del Rdo. Sr. Torres es ésta: Los tres o los once primeros capítulos del Génesis son históricos, como lo establecen todas las decisiones emanadas de la Santa Sede.

Lo que en esta materia opino y tengo por cierto lo escribí en un artículo anterior (Rev. Bíblica, Nº 56, Abril-Junio de 1950) donde dejé claramente estampado en letra de molde que dichos capítulos no son fábulas, ni leyendas, ni alegorías sino "verdadera historia", y no podía menos de expresarlo así, pues las decisiones pontificias al respecto son demasiado claras y terminantes. Celebro la oportunidad de poder afirmar nuevamente la adhesión total a esa tesis.

Pero el fin que me había propuesto en el artículo contravertido no fué si estos relatos son fábulas o hechos históricos, sino el *modo de explicarlos*. Sólo a título de introducción y enumeración teórica de *posibles* explicaciones planteé la pregunta mencionada. En realidad toda la discusión gira alrededor de la pre-

gunta: ¿En qué *sentido* son estos primeros capítulos verdadera historia? ¿Según el concepto moderno de historia, o en el sentido de aquella época en que dichos capítulos fueron escritos? La respuesta presenta el mismo P. Torres, quien afirma, citando al P. Vosté, que se trata de acontecimientos históricos, "pero expuestos con tales moldes literarios, que no responden necesaria e íntegramente a ninguno de los géneros literarios grecolatinos y modernos. Constituyen un género histórico aparte, *no determinado aun en toda su amplitud*". Estamos, pues, en los principios, de acuerdo.

En cuanto a la detención del sol en tiempos de Josué y la aniquilación repentina del ejército de Senaquerib, yo estaba muy lejos de afirmar que lo de Josué y de Senaquerib no eran hechos históricos, ni siquiera he afirmado que no eran *milagros* históricos; al contrario, está claramente aceptado el hecho milagroso como verdadera historia; sólo la explicación de las circunstancias y de la forma en que se produjo el milagro estaba en discusión.

Simón-Prado y Ricciotti creen que Dios lo produjo en la retina de todos los espectadores o en el campo de batalla como "una iluminación subjetiva".

Hoy que sabemos tanto de ondas cortas, ultracortas, heavyside, etc., podrían decir otros que los rayos del sol, por la disposición de Dios, quebrándose en quién sabe qué capas atmosféricas, iluminaban el campo de batalla aun mucho tiempo después de haber desaparecido el astro diurno. Otros, basados en razones filológicas e históricas creen más probable que era un chubasco y granizo que a esa altura del año y en esa región era tan milagroso como cualquier otra intervención prodigiosa divina "praeter naturam" (pues en los meses de Junio y Julio, los meses de pleno estío, nunca solían caer granizos ni lluvias en aquella región). Y esa opinión me parece a mí como filólogo y exégeta, más probable que las otras.

Esta explicación es sostenida, por ejemplo, por los siguientes autores:

1º *J. Bourlier*: "Josué a-t-il arrêté le soleil?". RCF 12 (1897, 4).
2º *F. Xaver Kugler*, S. J.: "Astronomische und meteorologische Finsternisse", en Zeitschrift der deutschen morgenländischen Gesellschaft". 56 (1902).
3º *H. Lesêtre*: "Josué et le soleil", RA, 4 (1907).
4º *J. C. Matthes*: "Das Solstitium Josué 10, 12-14". Zat. W. 29 (1909) 259-267.
5º *Maunder*: En el artículo: "A misinterpreted miracle", en la Revista "The Expositor", (1910), 359 ss.
6º *Van Hoonacker*: "Das Wunder Josues", en la Revista "Theologie und Glaube" (1913), 454, ss.
7º *Van Mierlo*, S. J.: "Das Wunder Josues" en la Revista "Zeitschrift für katholische Theologie. (1913), 895 ss.
8º *G. P. Wallace*: "Joshua and the miracle of the Sun". ET 33 (1921) 187-189.
9º *Em. Schoepfer*: "Geschichte des Alten Testaments". Innsbruck, (1923), 335 ss. (1).
10º *B. Alfrink*: "Com. in Eccli". Brugge, (1935).
11º *Höpfl-Gut*, O.S.B.: "Introductio Generalis", Romae (1940). 104.
12º *P. Atanasio Miller*, OSB.: "Introductio specialis in Vetus Testamentum". Romae, (1946). 132 s. (2).

---

(1) *Mons. Emiliano Schoepfer* en su obra, citada arriba, pág. 336, dice: "El sol se paró y había granizo: son entonces el mismo acontecimiento milagroso, por medio del cual vino Dios a ayudar a los combatientes, a instancias de la oración de Josué. El sol se paró en cuanto escondió sus rayos detrás de las nubes; pues éstas trajeron el tremendo granizo, y mediante él se confirmó la victoria completa de Israel sobre sus enemigos".

(2) El Secretario de la Comisión Pontificia Bíblica, el *P. Atanasio Miller*, O.S.B., en la obra arriba citada, página 133, se expresa en los siguientes términos: "En efecto el mi-

13º *De Fraine*: "De miraculo Josue", en la Revista oficial del Instituto Pontificio Bíblico de Roma: "Verbum Domini" (1950), fasc. 4. 227-236.

Resta decir una palabra sobre la cuestión de los *milagros,* según los divide Santo Tomás, pues se hace mucho hincapié en este asunto.

Mi contrincante afirma que yo empleo una división de milagros que "aun según Santo Tomás, resulta incompleta, y que su aplicación exclusiva a los milagros del A. T. da a éstos cierta sensación de "naturalismo y minimismo", que no carece de peligros en personas poco habituadas al lenguaje filosófico". Invoquemos para dirimir el litigio una autoridad tan competente como la del socio de la Academia Romana de Sto. Tomás, el ilustre Profesor del "Angelicum" de Roma, P. R. Garrigou-Lagrange, O.P. En el libro "De Revelatione" Roma 1921, tº IIº, pág. 47), dice: "De otra manera (la primera era la aducida por nosotros) se expresa la misma división (de milagros) en "De Potentia q. 6; a. 2 ad 3., en que Santo Tomás dice que los milagros comúnmente se dividen según que están o "supra" o "contra" o "praeter naturam". Pero *esta división coincide con la precedente*". ("Sed haec divisio coincidit cum praecedenti"). En esa segunda división, continúa el autor, la palabra "contra naturam", se toma *impropiamente,* porque, como dice Santo Tomás in "S. Contra Gentiles", 1. III, c. 100, ningún milagro es propiamente contra la naturaleza, sino que según la potencia obediencial de la naturaleza en referencia a Dios; sin embargo, se dice impropiamente "contra naturam", cuando queda en la naturaleza una disposición contraria al efecto que Dios obra, como por ejemplo, cuando se conservaron ilesos los tres jóvenes en el horno babilónico, quedando el fuego con la fuerza de quemar".

Si, pues, un comentarista tomista tan eximio como el P. Garrigou-Lagrange, O.P. afirma que no hay ninguna diferencia entre ambas divisiones de milagros porque coinciden, me parece que no hay necesidad de sugerir que esa división (quoad substantiam facti, quoad subjectum, quoad modum), aun según Santo Tomás, resulte incompleta.

Me permito aun esclarecer los principios exegéticos, sostenidos en mi artículo. Parece que la principal dificultad por qué no puede aceptarlos el P. Torres fuese la "incompleta división" de milagros. Pues dice: "Si nos atenemos a la división de milagros dada al principio por el autor del artículo, transeat el hecho del primer principio, aplicado al A.T. Pero no, si nos atenemos a la división más corriente de "supra, contra, praeter naturam". Pues dos, por lo menos, son evidentemente contra la naturaleza del agente natural. El retroceso de la sombra en el reloj de Acaz y la liberación de los tres jóvenes en el horno de Babilonia".

No debemos olvidar que no hay ninguna diferencia entre la primera y la segunda división de milagros como lo acabamos de probar. Por lo tanto tampoco puede haber dificultad entre la aplicación de los principios exegéticos a la primera o a la segunda división de milagros.

Además, es sabido, que la mayoría de los milagros relatados en el A. T. pertenecen a la tercera categoría de milagros, vale decir, "quoad modum", o sea, "praeter naturam", como decía en

---

lagro consistía propiamente en la tempestad a que se había agregado un fuerte granizo, que en realidad era un prodigio (cfr. I Samuel 12, 17), sabiendo que se trataba del verano y de una especial disposición de Dios. La descripción poética (Jos. 10, 12-14) dice lo mismo, pues los términos "detenerse" y "pararse" se emplean en la terminología tanto antigua babilónica como bíblica (cfr. Habacuc, 3,11; Ps. 18, [17], 8-16) en el sentido de obscurecimiento ora atmosférico, como en este caso, ora astronómico. La descripción poética sigue también el autor del "Eclesiástico" (46,4). El milagro de Josué se explica en esta forma no sólo de una manera satisfactoria sino también de un modo digno de Dios".

mi artículo. Por consiguiente, los principios establecidos primeramente pueden, *tuta conscientia*, ser empleados en esos casos. Las excepciones confirman la regla.

Conviene citar al respeto un trozo del artículo de *David Gonzalo Maeso*, conocido exégeta español, que en su exposición sobre las "Dos maneras erróneas de entender la Sagrada Escritura" escribe: "Estrecha analogía con la interpretación infantil o servilismo literal, que hemos expuesto y refutado, guarda en realidad la interpretación *taumatúrgica*, que en todo pretende ver, no ya maravillas y portentos, que para quien sabe entender las Divinas Escrituras y las suaves maneras de Dios están patentes en todas las páginas del texto sagrado, sino más bien la superación constante y espectacular de las leyes naturales, eternas, fijas y constantes, impuestas por el mismo Creador.

"Es un principio exegético admitido que no deben multiplicarse los milagros innecesariamente en la explicación de la Escritura, máxime donde falta la evidencia, a fin de no dar pábulo a la malignidad de los heterodoxos e incrédulos. Ya Benedicto XIV, estatuía este principio como segura norma: "que no debe atribuirse a milagro lo que pudo ser obra de las fuerzas de la naturaleza". Para muchos, si no se entienden de un modo teatral el hexámeron, las plagas de Egipto, el paso del Mar Rojo, *la detención del Sol por Josué*, las constantes conversaciones de Dios a su siervo Moisés a Josué, a David, a los Profetas, etc. parece que pierde prestancia la autoridad y magnificencia de la Divina Escritura... Olvidamos, además, con suma frecuencia, que tanto pregona la Omnipotencia de Dios la creación del mundo como la constante conservación de la materia y la vigilancia de sus leyes, que en cierto modo constituyen una no interrumpida y nueva creación..." (Cultura Bíblica, VI, 1949, pág. 146-149; 176-179).

Me parece que no podría hablarse en términos más claros a favor de los principios exegéticos, enunciados en mi artículo.

Añadamos una última palabra sobre los "estilos ignorados".

Como hay "términos ignorados", por ejemplo, el que nos interesa, "amad", que como ahora se sabe tiene, además del significado de "detenerse, pararse" (como ordinariamente se traduce Josué 10, 13), según el llorado P. Zorell S.J., del Pontificio Instituto Bíblico de Roma en su inapreciable obra: "Lexicon Hebraicum et Aramaicum Veteris Testamenti" (Romae 1949, pág. 606), el significado de "lucere desiit sol aut luna", dejó de brillar el sol o la luna" (tanto en Habacuc 3, 11 como en Josué 10, 13), asimismo hay también "estilos y géneros literarios ignorados" tanto en los escritores antiguos como en la Sagrada Escritura, vale decir, una forma hoy desconocida de presentar un hecho histórico sin que en todos sus detalles concuerde con la realidad ni se exprese de un modo hoy en boga, o como lo define el P. Andrés Fernández, S. J., un "modo de escribir usado entre los hombres de alguna época o región comúnmente aceptado para expresar todo lo que quieren expresar" (Cfr. Institutiones I, 384, Romae, 1937).

Podemos aplicar a este problema, en cierto sentido por lo menos, las luminosas palabras de la Encíclica "Divino Afflante Spiritu": El exégeta católico... conociendo y exactamente estimando los modos y maneras de decir y escribir de los antiguos podrá resolver muchas dificultades que se oponen a la verdad y la fidelidad histórica de las Sagradas Escrituras, y semejante estudio será muy a propósito para percibir más plena y claramente la mente del autor sagrado". Pero confesamos que la investigación de los posibles estilos desconocidos es un asunto cuya dilucidación nos llevaría demasiado lejos, y tememos haber abusado ya demasiado —quizá no sin fruto— de la benevolencia de la Dirección y de los lectores.

P. Eugenio Lákatos, S.V.D.

El P. Buenaventura Ubach O. S. B. y la Biblia de Monserrat

En el último enero, el sabio benedictino que ha empleado su vida en el estudio de los lugares bíblicos, con el propósito laudable de llegar a ofrecernos una versión directa de todos los libros sagrados a la hermosa lengua de Verdaguer, dando por terminada su tarea de la que ya el mundo ha podido gustar los magníficos volúmenes editados hace años, se disponía a abandonar Tierra Santa, para reintegrarse a su monasterio de Monserrat, en donde piensa acabar sus días.

Los que desde hace años le habíamos visto por estas tierras entregado de lleno a su magna labor realizada día tras día con paciencia verdaderamente benedictina, no hemos podido perder la última ocasión que se nos ofrecía para informarnos por él mismo de la obra que un día habrán de admirar los estudiosos de las Letras Sagradas.

El P. Ubach llegó por primera vez al Oriente en 1906 y durante cuatro años frecuentó los cursos del P. Lagrange y demás profesores de la Escuela Bíblica de los PP. Dominicos, pasando luego a Beirut para estudiar el árabe literario en la Facultad Oriental de los PP. Jesuitas. Recorrió todos los lugares bíblicos de Palestina y Transjordania. Fué profesor de lenguas orientales en el Colegio Internacional de San Anselmo, en Roma, durante los años de la gran guerra y a raíz de un viaje de 14 meses por Siria y Mesopotamia, en 1924, fijó su residencia en Jerusalén, en el Monasterio Benedictino y Seminario Siriaco del Monte Olivete con el fin de preparar la Biblia de Monserrat, traducida al catalán de los textos originales, comentada e ilustrada.

Con este objeto y para mayor facilidad de trabajo, en 1929, se fundó en el barrio de Talbiyeh, en Jerusalén, una Casa-convento española, dependiente del Monasterio de Monserrat. En el silencio y recogimiento de la observancia monástica, ha sido elaborada por el P. Ubach juntamente con los PP. Ramiro Augé y Salvador Obiols, hasta 1945 la redacción de la citada Biblia, terminada ya en sus cuatro quintas partes. Nada han escatimado los referidos Padres para el logro de sus deseos; ni dinero, ni excursiones por todo el próximo Oriente, desde el Asia Menor hasta el Sinaí y Egipto, y desde la Persia a todas las regiones de Grecia, ni fotografías (unas 5.000), ni todo género de fatigas y de continuos trabajos.

Gracias a la asiduidad y constancia de semejantes esfuerzos, ha sido posible hasta hoy la publicación de once volúmenes de texto y comentario y dos de ilustración de esta magna empresa. Otros diez volúmenes de texto y comentario con otros cuatro de ilustración han sido completamente terminados y están esperando entrar oportunamente en prensa tan pronto como desaparezcan las dificultades, sobre todo económicas, que actualmente se oponen.

Dado que todo el material, manuscritos dactilografados, fotografías y demás de esta magna obra ha sido ya trasportado felizmente al Monasterio de Monserrat, después de haber sido salvados de la desaparición que la amenazaba con motivo de la guerra árabe-judía, el P. Ubach se dispone a abandonar definitivamente las tierras benditas de Palestina, mientras continúa abrigando la esperanza de poder llevar a feliz término en el menor espacio de tiempo posible y bajo los auspicios de la simpática Virgen Morenita de Monserrat, la

La Biblia y la Vida Cristiana

Pasajes Bíblicos Mal Citados

"Quejábase San Francisco de Sales de que algunos predicadores consideraran las Sagradas Escrituras como una tela, de la que puede cortar cada cual a medida de su gusto. No es tanto como en tiempo del santo Obispo de Ginebra el abuso que se hace de las Escrituras en nuestros días, porque no se tiene, como entonces, la manía de las citas bíblicas; más bien se ha caído en el exceso contrario de no recordar la Biblia sino para elegir, bien o mal —casi siempre mal— el pobre texto que se dirá entre dientes al comenzar la oración sagrada" (Cardenal Gomá, La Biblia y la Predicación, pág. 255).

No solamente en la predicación, sino también en los devocionarios y libros ascéticos, se encuentran explicaciones y aplicaciones de textos bíblicos "que no pueden sostenerse en buena exégesis, ni aun extendiendo las leyes de la hermenéutica hasta los últimos límites del sentido alegórico o acomodado" (ibid. p. 257).

Comenzamos por el primer libro de la Biblia, el Génesis. En Génesis 14, 21 dice el rey de Sodoma a Abrahán: *"Da mihi animas; caetera tolle tibi"* (*"dame las almas, las demás cosas tómalas para ti"*). Se trata del reparto del botín, en cuya ocasión el rey de Sodoma pide solamente la devolución de los prisioneros. El sentido es, pues: Toma todo el botín para ti y dame sólo las personas rescatadas en la batalla de Dan (Gén. 14, 15), porque son mis súbditos. Sabido es que alma significa en hebreo también persona (por ejemplo en Gén. 12,5) y en tal sentido ha de tomarse aquí. La aplicación del texto al celo de los misioneros del Evangelio que ganan almas para Jesucristo, no tiene fundamento en la Biblia, dice el Cardenal Gomá.

En el Deuteronomio (cap. 28) anuncia Moisés al pueblo judío apóstata los castigos de Dios y dice entre otras cosas: *"Estará tu vida como pendiente delante de ti"* (28, 66); quiere decir, estarás en continuo peligro, por lo cual no podrás descansar ni alegrarte de manera alguna. Tendrás miedo de noche y de día a causa de tu infidelidad. A pesar de referirse esta amenaza claramente al judío infiel, no han faltado quienes la aplican a Jesús clavado en la cruz, como si necesitásemos precisamente este pasaje para meditar en Cristo crucificado. Así también el Cardenal Gomá.

En el tercer libro de Reyes el Señor conforta al profeta Elías, diciéndole. "Sal fuera, y ponte sobre el monte en presencia del Señor; y he aquí que pasará el Señor; delante de El correrá un viento fuerte e impetuoso, capaz de trastornar los montes y quebrantar las peñas; pero no está el Señor en el viento. Después del viento vendrá un temblor de tierra, pero tampoco está el Señor en el terremoto" (III Rey. 19, 11). Estas últimas palabras *"non in commotione Dominus"* han dado lugar a muchísimas interpretaciones alegóricas que en manera alguna reflejan el sentido del pasaje bíblico (Gomá).

El justo Job se queja de la suerte que tienen los malos en este mundo; su vida

---

obra magna que le condujo a Tierra Santa. No podemos dudar de que sus constantes esfuerzos habrán de verse coronados por el éxito, mientras la patria se muestra reconocida a su incansable laboriosidad.

(De "Tierra Santa", Jerusalén. Marzo de 1951).

es feliz y en un momento mueren sin dolor: *"ducunt in bonis dies suos, et in puncto ad inferna descendunt"* (Job, 21, 13). En vez de "inferna" dice el texto hebreo "Scheol", lugar adonde bajan todos los muertos, los buenos y los malos. Por eso el término "inferna" no significa el infierno, como si Job dijera que la vida de los impíos es castigada por el inesperado y rápido tormento del infierno, sino que corresponde a tumba, sepulcro, muerte, como también en el Credo ("descendit ad inferos"). Es, pues, el sentido de la palabra de Job: No siempre castiga Dios a los malos en este mundo, hasta les envía una muerte apacible en la apariencia (Gomá).

Especialmente los Salmos se prestaban a interpretaciones dudosas y equivocadas, que felizmente han sido eliminadas casi todas por la nueva traducción del Salterio. Sin embargo sobrevivirán todavía en ciertos libros, ya que el texto de los Salmos de la Vulgata es el mismo que antes, es decir, contiene esas lecciones que han dado lugar a las interpretaciones defectuosas, que vamos a citar.

¿Quién no conoce las palabras del Salmo 17, 26 s.: "Tú eres bueno con los buenos", aplicadas al hombre que tiene trato con gente honesta, y las siguientes: *"Cum perverso perverteris"* (con el malo te mostrarás malo), aplicadas a los efectos de las malas compañías? En realidad el texto no se refiere al hombre, sino a Dios, que es bueno con los buenos y castiga a los malos. Así lo explican los mejores exégetas.

A menudo se citan las palabras: *"Mirabilis Deus in sanctis suis"* (S. 67, 36) en la traducción *"Admirable es Dios en sus santos"*. En realidad han de traducirse: "Admirable es Dios en su Santuario". El nuevo Salterio vierte acertadamente: "Timendus est Dios e saneto suo". "Temible es Dios desde su Santuario".

"Quoniam non cognovi litteraturam, introibo in potentias Domini", dice el Salmista en el Salmo 70, 15 s. que comúnmente se traduce por: "Como no entiendo de literatura contemplaré las obras del Señor". Con este texto se excusan los que desprecian la literatura y la ciencia. En realidad se trata de una cosa muy distinta. En vez de literatura ha de leerse "número" o "medida" y la segunda parte pertenece al versículo siguiente. El P. Juan Prado traduce los dos versículos así: "Publicará mi boca tu justicia tu auxilio todo el día, *por cuanto no conozco su medida. Referiré las gestas de mi Dios..."*

Leemos en el Salmo 83, 6-8 las misteriosas palabras. *"Ascensiones in corde suo disposuit... ibunt de virtute in virtutem"*; palabras que muchas veces se citan para señalar los progresos sucesivos en la virtud. "El texto se refiere a las ansias que siente un buen levita ausente del Templo de Jerusalén, que piensa en los caminos que conducen a la casa del Señor (ascensiones in corde suo disposuit), y que al Templo va con renovado esfuerzo en cada etapa (ibunt de virtute invirtutem" (Gomá, l. c. 271) Mons. Straubinger traduce según el hebreo "Atravesando el valle de lágrimas lo convierten en lugar de manantiales... y suben con fervor creciente hasta que Dios se hace ver de ellos en Sión" (edic. Desclée, pág. 260 s.).

No poca confusión han provocado las palabras del Eclesiastés (9,1): *"Nescit homo utrum amore an odio dignus sit"* (*no sabe el hombre si es digno de amor o de odio*). El sentido no se refiere, como a veces se lee, a la suerte eterna (cielo o infierno), sino, ¿cómo explica el Padre Vaccari, S. J., a los bienes y males de esta vida, que caen igualmente sobre buenos y malos, por lo cual nadie puede juzgar si la muerte de tal persona es premio o castigo.

En el libro de los Proverbios (24, 16) dice el Sabio: *"Septies cadet justus et resurget"* (siete veces cae el justo, etc.). Aunque es posible la aplicación al orden moral, el texto mismo se refiere a las aflicciones y no a las caídas morales, como se deduce del segundo hemistiquio del versículo: "Los impíos zozobran en la desgracia" (Gomá).

Ordinavit in me caritatem" (él ordenó *en mí el amor*), dice según la Vulgata, la Esposa en el Cantar de los Cantares (2,4), pasaje que muchos autores aprovechan para hacer resaltar los valores de la caridad bien ordenada. Según el texto original "ordinare" es aquí disponer en orden de batalla e "in me" es "contra mí", de modo que el sentido auténticamente literal es esta: El ha alzado contra mi (para conquistarme) la bandera de su amor. Nácar-Colunga vierte: "Y la bandera que contra mí alzó es bandera de amor", Bover-Cantera: "(Me condujo a la casa del vino) enarbolando sobre mí el pendón del amor."

Muy difícil de entender es para muchos el texto de Sab. 1, 7; que se usa en la Liturgia en el Introito de la Misa del Espíritu Santo: "*Spiritus Domini replevit orbem terrarum, et hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis*". El traductor latino ha conservado servilmente el neutro *hoc* del original griego, como si dijera: lo Espíritu, porque en griego Espíritu es neutro. "*Hoc quod continet*" es, pues, el Espíritu de Dios, que mantiene todas las cosas en su lugar e impide que recaigan en el caos. El sentido del texto original es perfectamente claro y dice: El Espíritu del Señor llena el universo, y ese mismo Espíritu que todo lo abarca, sabe cuanto se dice. Para El no existe ningún secreto. El lo sabe todo.

Un ejemplo clásico de acomodaciones del sentido bíblico son los pasajes que tratan de la Sabiduría eterna, es decir, del Verbo eterno, que son preciosos documentos para demostrar la divinidad de Jesucristo con palabras del Antiguo Testamento. Estos pasajes que se refieren al Verbo, se usan en las Misas de la Santísima Virgen, en sentido acomodaticio, como bien se echa de ver al leer los textos respectivos, por ejemplo: "Desde el principio y antes de los siglos recibí yo el ser" (Ecli. 24, 14).

Lo mismo cabe decir del muy conocido pasaje de Ecli. 24, 24: "Yo *soy la madre del amor hermoso y del temor y de la ciencia y de la santa esperanza*" (pasaje que no se halla ni en el hebreo ni en los Setenta), y ese otro de Prov. 8, 30: "*Cum eo eram cuncta componens*" (con El estaba yo disponiendo todas las cosas).

El sentido espiritual de tales acomodaciones a la Virgen nos recuerda que María es quien aprovechó más plenamente las enseñanzas de esa Sabiduría divina que había de encarnarse en Ella. La "Virgen Sapientísima", lejos de atribuirse a sí misma el ser la Sabiduría, nos dice al contrario que es la esclava del Señor (Luc. 1, 38); que El es su Salvador y puso los ojos en la nada de su sierva (ibid. 1, 48) y que si todas las generaciones la llamaran dichosa, es porque en Ella hizo grandes obras el Unico que posee en propiedad el poder, la santidad y la misericordia (ibid. 1, 49.)

Sin embargo persiste el peligro de que la gente carente de formación entienda en sentido literal lo que el Misal solamente toma en sentido acomodaticio, y así se formen falsos conceptos.

No sin razón manda la Iglesia que los textos sagrados de la Biblia se editen con notas y explicaciones entresacadas de los Santos Padres y buenos autores. Ahora bien, esos mismos textos se publican en los devocionarios y misales populares sin notas aclaratorias. ¿No convendría tomar las debidas precauciones, para que una falsa "lex orandi" no produzca una falsa "lex credendi"? Para evitar semejantes errores San Benito quería que sus monjes, luego del Oficio, fueran a la Biblioteca a fin de consultar los puntos anotados durante el rezo del Santo Oficio.

Estos pocos ejemplos, sacados sólo del Antiguo Testamento basten para mostrar que todavía no hemos llegado a ese ideal exegético que el Papa Pío XII anhela en la Encíclica "Divino Afflante" y que consiste en la interpretación fidelísima del texto sagrado.

P. Angel M. Pastori.

El Hijo que no quiere parecerse al Padre

El Doctor Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast), Director de la Biblioteca Nacional de Bs. Aires, favorece a los lectores de la Revista Bíblica con una pequeña pero muy sustanciosa y medulosa meditación sobre Gén. 1,26, en que se toca el problema de la educación cristiana. Como ministro que fué de Educación Martínez Zuviría ha dado la prueba más evidente de que sus palabras son expresión de su valentía, pues a él le debemos la enseñanza religiosa en las escuelas de la República Argentina. Conviene tener presente este inolvidable hecho al escuchar discurrir al ilustre escritor sobre el tema más fundamental de la vida práctica cristiana.

La Dirección.

Qué incomprensible obstinación la de ciertas personas que se desviven trabajando con la palabra y la pluma y la acción, por borrar la marca divina con que ha nacido la especie humana.

El hombre —según la Sagrada Escritura— ha sido creado a imagen y semejanza de Dios.

Tres veces se halla esta afirmación en el primer capítulo del Génesis.

Una de ellas contiene palabras que son nuestro título de nobleza.

En el instante en que Dios resuelve crear al hombre, se habla a sí mismo, como si a El, que acaba de crear el universo con todos sus esplendores, lo asustara la última obra que va a realizar. "Díjose entonces Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza para que domine... sobre la tierra" (Gén. 1, 26).

Esta semejanza no es imaginaria o metafórica, es real y de tal grandeza y dignidad, que cuando llega la plenitud de los tiempos, y el Hijo de Dios baja a la tierra, no toma las formas de un ángel, ni de una estrella, ni de una flor, sino la carne humana, real y verdadera, porque en el universo, con todas sus maravillas, no pudo hallar nada más digno de albergar el espíritu de Dios.

Y pensar que hay muchos hombres, bautizados tal vez, que reniegan de este prodigioso parentesco y quisieran que las nuevas generaciones se criaran ignorándolo.

Y que movidos por una vocación misteriosa, y sin llamarse ateos, forman sociedades para difundir el ateísmo y borrar de toda enseñanza, de toda ciencia, de toda ley el nombre de Dios, y se fatigan por lograr que los niños aprendan que no fueron creados a su imagen y semejanza, sino que descienden del mono y su destino es la nada.

"La gracia nos diviniza" — dice Santo Tomás.

No todos los católicos se acuerdan de esto que es una verdad de fe, pues mediante la gracia santificante, y por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo, hemos venido a ser participantes de la naturaleza divina (II Petr. 1,4).

Qué aberración renunciar a nuestra verdadera nobleza, porque por ella participamos de la naturaleza de Dios, como hijos que tienen en sus venas la sangre de su padre.

Esto no puede explicarse sino por odio secreto a Dios. Pero ¿cómo pueden odiarlo si no creen en El? Y ¿cómo se atreven a odiarlo si creen?

Por infinita desgracia hallamos gentes que trabajan infatigablemente contra Dios, movidos por una fuerza incofesada. Los mueve el eterno enemigo que ha logrado rehacerles a su propia imagen, desnaturalizando la creación de Dios.

Los vemos en una lucha sombría, agitándose, sacrificándose, haciendo desaparecer de las familias, de las escuelas, de los libros, de las costumbres, de los periódicos, de las artes, de las modas, aún de la acción social inspirada por la caridad, todo lo que puede ser un ves-

Niños explican la parábola de la vid

Es innegable que la enseñanza plantea numerosos y difíciles problemas. Uno de los más delicados es el de no disminuir la profundidad del mensaje de Cristo.

El maestro se halla entre dos extremos que debe unir. Por una parte la sublimidad de los misterios revelados, por otra, la mentalidad del niño. Fidelidad a los primeros, adecuación al segundo. El es el puente viviente que ha de transmitir todo el contenido sobrenatural de la doctrina cristiana.

Entre todos los misterios, el de la paricipación de la vida trinitaria a los hombres por la incorporación al Cuerpo Místico, es el que —así lo muestra la experiencia— encuentra más dificultad en ser explicado. Ahora bien, si esto no es entendido, la esencia del cristianismo queda sin entender.

Irrenunciable luego, el esfuerzo por lograr de algún modo, que en las cabezas infantiles penetre la luz de este misterio, y más todavía, que el niño aprecie, ame y desee vivir en gracia.

¡Cómo lograrlo? ¡De dónde sacar una graficación que no desdijera de la grandeza de esta verdad realmente divina?

"Uno es vuestro Maestro" — ¿No era acaso lo más lógico ir a la Escuela del Maestro por excelencia, para tratar de aprender de El, no ya sólo el contenido, sino también el modo de enseñarlo?

Es con este criterio que la Dirección de Enseñanza Religiosa de la Provincia de Buenos Aires dió instrucciones a su cuerpo de inspectores, en el sentido de que en todas las escuelas del territorio Bonaerense, se diese una clase modelo sobre la gracia, tomando como eje central la parábola de la Vid y los Sarmientos, en la cual se nos enseña la doctrina del Cuerpo Místico y de la Gracia.

Se ha obtenido un resultado muy positivo.

Para fin de año será posible hacer un resumen completo de la experiencia que se realiza en más de 3.000 escuelas, y que alcanza a cerca de 500.000 alumnos.

Pero ya podemos adelantar algunos resultados, en base a unas clases que nosotros mismos hemos presenciado en la Escuela Nº 6 del distrito de 4 de Junio.

Las clases observadas, 4º, 5º y 6º grados, nos han parecido magníficas. Algunas hasta emocionantes.

En el presente artículo, nos queremos limitar (para ser objetivos, y para dejar librado al criterio del lector el juicio sobre los frutos) a espigar algunas frases entre las composiciones que los alumnos hubieron de hacer, como ejercicio de aplicación, después de las clases mencionadas.

---

tigio de la semejanza del hombre con su creador. Y hasta los vemos hacer y decir cosas que podrían engañarnos, simular cierta pálida religiosidad valiéndose de expresiones vaciadas de su recto sentido. Pero ese Dios que llaman en forma cautelosa y escurridiza, esa Providencia que invocan, ese cielo al que ponen por testigo, ese gran arquitecto del universo, lejano e indiferente y sin parentesco alguno con sus criaturas, no es el verdadero Dios, cuyo único Hijo vino al mundo, se vistió de nuestra carne y se dejó crucificar por redimirnos.

Si el hijo de un rey, se pasara la vida delante de un espejo, tratando de borrar de su rostro los rasgos que lo asemejan a su padre, no haría cosa más triste que lo que hacen esos hombres, que se desesperan por borrar en ellos y en nosotros la imagen de Dios.

Hugo Wast.

Buenos Aires, julio de 1951.

Siguen algunas pruebas de la Escuela Primaria Nº 6 del distrito de 4 de Junio.

1

El día 12 de Junio tuvimos en la escuela la grata visita del Padre Juan Carlos Ruta y en presencia de él nuestra maestra nos dió una clase de religión, en la que nos refirió la vida de Jesús. Sus palabras eran todos ejemplos de bondad para nosotros y las que quedaron más grabadas en mi mente fueron estas que empleó Jesús una vez dirigiéndose a los hombres: Mi Padre es el labrador, yo soy la vid y vosotros sois los sarmientos, todo aquel sarmiento que no dé fruto, mi Padre lo podará para que dé mejores frutos.

Y todos nosotros podemos dar fruto, realizando las buenas obras que Jesús nos enseñó.

También nos habló la maestra de la necesidad de vivir en gracia de Dios. De ahí mis deseos de estar en gracia. Y por mi boca, de mi cuerpo humilde, brotan estas palabras hacia Dios.

Deseo estar en gracia, Dios mío, para poder alcanzar tu amistad, para estar cerca tuyo en la vida sobrentural y siempre. Deseo, Dios mío, estar en gracia para enseñar y predicar la doctrina de Cristo, si es necesario, con parábolas, como lo hacía El, y así sentirme un pequeño Jesucristo, muy pequeña y humilde al lado de El, pero unida a El. Por eso quiero estar en gracia y desde hoy me pongo en cuerpo y alma a tus órdenes, para que Tú guíes mis acciones y palabras.

T. M., 6to. grado.

2

Nos habló nuestra maestra sobre la gracia. Nos dijo que nuestra vida tendría que compararse a la relación que existe entre la vid y los sarmientos; todos nosotros debemos permanecer muy unidos a Dios y a su divina amistad para que no se nos corte como cosas inservibles, sino que se nos pode para poder dar cada año más y mejores frutos que serán para nosotros la fuente donde nos haremos más y más buenos.

Nos habló también sobre la cruz que cada uno de nosotros debe llevar, ya sean en la lucha por la vida diaria, por el dolor que nos ocasiona la pérdida de nuestros seres más queridos, de nuestra pequeña e insignificante cruz nunca comparable a la pesada y amarga que tuvo que soportar Nuestro Señor Jesucristo, llevando resignadamente sobre sus espaldas el peso de nuestros pecados, siendo condenado injustamente por los hombres que El en su infinita y misericordiosa bondad trataba de salvar.

Nos devolvió con su muerte y crucifixión la gracia que habíamos perdido por la soberbia de nuestros primeros padres, que en su debilidad quisieron, tentados por el demonio, ser más poderosos que nuestro Creador.

Quiero vivir en gracia, para merecer totalmente la divina amistad de Jesús, y para eso prometo imitarlo y parecerme a lo que El fué durante los treinta y tres años que vivió con nosotros.

E. G. 6to. grado.

3

El 12 de Junio será un día inolvidable para mí. Mi maestra nos habló de la gracia con palabras emocionantes llenas de amor y gratitud hacia Dios, despertando en mí mucho interés y casi curiosidad. Yo sabía en qué consistía la gracia, pero como quien dice por afuera, mas ahora la conozco en forma; sé lo que es estar unida a Dios como un sarmiento al tronco. El es tronco y quiero que corra por mí la savia que es la gracia para no secarme, para dar fruto, que serán mis buenas obras, llevando mi pequeña cruz con sacrificio como Jesús llevó la suya sin quejarse, por toda la humanidad. Ofreció su vida para devolvernos la gracia de gozar con la amistad de Dios. Soy parte de su hijo y como El Le ama mucho me amará a mi también, y si no fuera así ¿qué sería de mí? Me secaría y no serviría más que para el fuego para quemarme toda la vida.

Yo no quiero que me pase esto y hago el firme propósito de recibir las más veces posibles la Santa Comunión. Jesús me ama y yo debo cumplir con El; quiero aferrarme más y más a su cuerpo, del cual Es la cabeza y yo el más insignificante de los miem-

bros; no importa; porque trataré sobre todas las cosas de no separarme de El porque sé que le debo la vida de la gracia.

J. M. 6t. grado.

4

Yo quiero ser merecedora y digna de Jesucristo, quiero ser un sarmiento que dé fruto, para estar cada vez más unida a Jesucristo y que corra por mí la savia fortificante.

Quiero ser un miembro de su cuerpo, el más insignificante, aunque sea, pero siempre unida a El.

En fin por todas las emociones que ha sabido despertar en mí esta clase de religión sé que nunca la olvidaré.

S. G. D. P. 6to. grado.

5

...Las palabras de mi maestra despertaron en mí algo que nunca había sentido, alegría y al mismo tiempo pesar de no haber comprendido antes lo que era la gracia. Ahora sí, sé que consiste en estar unida al tronco que es Jesús, el tronco divino de la vid. Yo soy el sarmiento que daré muchos frutos, que serán mis buenas obras, saber que por mí corre la savia divina que es la gracia y que mientras yo permanezca unida a ese tronco tengo la amistad de Dios y la vida, es decir, vida para Dios.

Estoy muy contenta, quisiera reír, cantar, y todo porque amo mucho a Jesús y le prometo estar unida siempre a El para llevar mi pequeña cruz, como El llevó la suya.

No puedo explicar con palabras la emoción que me embarga en estos momentos; es la misma sensación que sentí cuando hablaba mi maestra, que con sus palabras abrió para mí las puertas de mi entendimiento.

J. S. S. M. 6º grado.

Al oír la voz de estos niños, que entienden tan admirablemente la doctrina de la gracia y la hacen suya, podemos hacernos eco de la palabra de Jesús: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has encubierto estas cosas a los sabios y prudentes y las has revelado a los pequeños" (Luc. 10, 21).

Pues, ¿no es admirbale para la sabiduría humana, el que los niños y los simples penetren y gusten los misterios de Dios que apenas los sabios alcanzan a entender?

Juan Carlos Ruta.

La Biblia, el libro más precioso del mundo

En la librería de Scribners, Nueva York, se podrá ver un ejemplar de la *Biblia de Gutenberg* que se creía perdido, y que ha sido descubierto recientemente en Inglaterra. Esa Biblia será puesta en venta. El precio será superior a 151,000 dólares.

El descubrimiento de ese ejemplar de la Biblia eleva a 46 el número de las Biblias Gutenberg existentes en el mundo. Estados Unidos posee 13 ejemplares; Inglaterra, 9; Francia, 4; Italia y España, dos cada una; Austria, Dinamarca, Polonia, Portugal y Suiza, una cada cual.

El ejemplar de la Biblia que se guarda en la *Biblioteca Pública de Nueva York* está asegurado en 600.000 dólares.

En el Vaticano hay una *Biblia hebrea* que es tan grande que apenas dos hombres pueden levantarla. En 1512 una entidad judía, según dicen, trató de comprarla llegando hasta ofrecer al Papa Julio II canjearla por su peso en oro. El Papa rechazó su oferta y la Biblia continuó formando parte de la Biblioteca Vaticana.

Hay también *misales* antiguos de muchísimo valor. El misal más caro se encuentra en un museo alemán; por él se pagaron 60.000 ducados en oro.

(de "La Biblia en América Latina").

La Restauración de la Vigilia de Pascua

Con fecha 9 de febrero del presente año, el S. P. Pío XII, por medio del decreto "Dominicae Resurrectionis Vigiliam", emitido por la S. Congregación de Ritos, ha hecho a la cristiandad un obsequio de extraordinario alcance, restaurando la antigua Vigilia de Pascua. Hacía tiempo que todas las personas que se preocupaban de la Liturgia deseaban ardientemente que la Iglesia permitiera celebrar la liturgia del Sábado Santo, como en la antigüedad, en la noche que va del Sábado al Domingo de Resurrección, a fin de devolver a la Vigilia Pascual, que San Agustín llama "la madre de todas las vigilias" (sermón 219), su antiguo esplendor y el lugar que le corresponde. Nosotros mismos, en nuestro "Misal Romano" (cf. pág. I, 578), habíamos expresado este deseo; y no podemos sino expresar nuestra íntima satisfacción y alegría, y el profundo agradecimiento hacia el Santo Padre, por haber cumplido, en forma tan amplia, el anhelo de todos los amigos de la liturgia, sacerdotes y laicos, en todas partes del mundo católico. Uno de los propulsores más destacados de la restauración de la Vigilia Pascual fué el gran apóstol de la liturgia, el conocido Prof. Dr. Pío Parsch. Ultimamente fueron, principalmente, la Orden Benedictina y los Episcopados francés y alemán los que con sendas peticiones se habían dirigido a la Santa Sede, solicitando el permiso de celebrar la liturgia del Sábado Santo como vigilia nocturna, conforme a la práctica antigua y de acuerdo al sentido simbólico de su ritual.

El mismo decreto aludido hace resaltar, en su parte introductoria, como en el correr de los tiempos, la liturgia de la Vigilia Pascual, al ser anticipada por diversas causas, primero, de la noche a la tarde del Sábado Santo y, finalmente, de la tarde a la mañana, ha ido perdiendo gran parte de su carácter simbólico y de su sentido original —"non sine originalis symbolismi detrimento" (cf. A. A. S., tomo 33, pág. 129). Expone el decreto que, además de esta razón intrínseca, fué una consideración pastoral la que movió al S. P. Pío XII a acceder a las repetidas peticiones de muchos obispos, asociaciones y fieles piadosos, a saber su deseo de que el pueblo católico vuelva en mayor número a participar de las solemnes ceremonias del Sábado Santo. Pues, mientras que en otros tiempos el Sábado Santo era feriado, actualmente, en la mayoría de los países, es día hábil, de modo que los fieles, generalmente, por motivo de su trabajo, se ven imposibilitados a asistir a las funciones litúrgicas.

El citado decreto de la Congregación de Ritos establece, en su parte práctica, que este año, con el permiso del respectivo Ordinario, pueda celebrarse, facultativamente y en calidad de prueba, la Vigilia de Pascua en la noche del Sábado Santo al Domingo de Resurrección, de tal manera que la "Misa de Gloria" comience a medianoche. Por lo tanto la celebración matutina del rito del Sábado Santo no queda abolida totalmente, sino que, antes de introducir de manera permanente una modificación de tanto alcance, la Santa Sede quiere ponerla a prueba, a fin de poder decidir mejor, por medio de la experiencia práctica, la forma definitiva de su implantación. Por este motivo, la Congregación de Ritos solicita a aquellos obispos que hagan uso de dicho permiso, que la informen acerca de la par-

ticipación y piedad de los fieles en la celebración nocturna y sobre los resultados prácticos de la misma.

Al publicarse el presente trabajo, ya poseemos informaciones de varios países de Europa, donde la liturgia del Sábado Santo se ha celebrado como vigilia nocturna, a pesar de no haber llegado, a manos del clero, el texto del decreto y de las nuevas rúbricas sino pocos días antes de la fecha. Estamos en condiciones de poder afirmar que el retorno a la práctica antigua ha sido recibido con verdadera alegría, tanto de parte del clero como de parte de los fieles, y que la participación del pueblo en estas ceremonias fué extraordinaria y ejemplar, así con respecto al número de asistentes como en lo que se refiere a su piedad y devoción. Conocemos casos concretos, donde, en una misma ciudad, los templos, en los que se celebraba el rito por la noche, resultaban pequeños, no pudiendo contener la multitud que deseaba asistir a la celebración, mientras que en las poquísimas parroquias en las que las funciones del Sábado Santo se efectuaban, como hasta ahora, por la mañana, el número de los fieles era sumamente reducido. En Roma, por ejemplo, el propio Cardenal Micara, prefecto de la Congregación de Ritos, ofició la Vigilia de Pascua según el nuevo rito, en la Basílica de San Juan de Letrán.

Es de saber —y esto es lo más extraordinario y sorprendente del caso — que el decreto que autoriza la celebración de la Vigilia Pascual en la noche del Sábado al Domingo, establece, a la vez, considerables modificaciones en el ritual de la misma (págs. 130 al 137: "Rubricae Sabbato Sancto servandae si vigilia paschalis instaurata peragatur"), hasta el punto de introducir ceremonias y textos litúrgicos nuevos, aunque de origen y sabor antiguos, la mayoría de ellos. Al mismo tiempo, la Imprenta Vaticana editó, con el título "Ordo Sabbati Sancti, quando vigilia paschalis instaurata peragitur", un fascículo de 40 páginas, para ser intercalado en el Misal de altar, el cual contiene, junto con las nuevas rúbricas, el texto completo con notación, de la liturgia de la Vigilia de Pascua.

A continuación indicaremos, con un breve comentario, las modificaciones e innovaciones introducidas, pasando por alto las que se refieren al rezo de Divino Oficio (Breviario), que son relativamente pocas. Lamentablemente aun no nos ha llegado el comentario histórico que han anunciado las "Ephemerides Liturgicae", de Roma, cuyos datos serían de sumo interés para el presente artículo.

LA BENDICION DEL FUEGO

La bendición del Fuego puede realizarse "delante de la puerta del templo o en el atrio o bien dentro de la iglesia, según donde el pueblo pueda seguir más fácilmente el santo rito". El oficiante, al bendecir el Fuego, reza una oración sola, o sea la primera de las que indica el Misal actual. Con ello se ha vuelto a la antigua usanza, pues de las tres oraciones que hasta ahora figuraban en el Misal sólo se recitaba una a elección; sin embargo más tarde fué imponiéndose obligatoriamente la recitación de las tres.

Terminada la oración, el celebrante rocía con Agua Bendita tres veces el Fuego sin decir nada. En seguida el turiferario extrae algunas brasas y las coloca en el incensario. El celebrante, a su vez, pone incienso sobre ellas y, después de bendecirlo, inciensa tres veces el Fuego.

LA BENDICION DEL CIRIO PASCUAL

Acto seguido se procede, aun junto al Fuego, a la bendición del Cirio Pascual, suprimiéndose totalmente el "Tricirio" (las tres velas unidas por la base), de modo que la procesión del "Lumen Christi" ya no se efectúa con éste sino con el Cirio Pascual. De esta manera el Cirio Pascual ha vuelto a ocupar el lugar central de la liturgia de la Vigilia y el "Exsultet" vuelve a ser, como en otros tiempos, el "preconium Paschale", el anuncio y la alabanza del misterio de Pascua.

En la ceremonia de la bendición del Cirio, se ha introducido un rito antiguamente muy difundido, atestiguado por vez primera por San Beda (siglo VIII). Nos referimos a la cruz que el celebrante traza en el Cirio con un punzón. Luego graba la primera y última letra del alfabeto griego, el Alfa sobre la cruz y la Omega debajo de la misma. Esta última práctica parece tener su origen en la España de la temprana Edad Media. Finalmente marca, dentro de los cuatro espacios que forman los ángulos de la cruz, las cuatro cifras del correspondiente año. Al efectuar dicha ceremonia pronuncia las siguientes palabras:

PLANTIN

EDITORIAL LIBRERIA

Tratado de la Verdadera Devoción a la Sma. Virgen, Grignion de Monfort, traducción directa del manuscrito original; un volumen de 304 pp. en formato 11 por 15 cm. ..... $ 15.—

Los Sacramentos en la Vida Cristiana, M. Philipon O. P.; un volumen de 374 pp. en formato 14 por 20 centímetros ..... „ 32.—

La Tolerancia, Arturo Vermeersch, S. J.; un volumen de 346 pp. en formato 14 por 20 cm., ... „ 28.—

Teología de la Predicación, Hugo Rahner, S. J.; un volumen de 290 pp. en formato 14 por 20 cm. ..... „ 22.—

El sentido de lo eterno, M. Philipon, O. P.; un volumen de 120 pp. en formato 13 por 18 cm. ..... „ 9.—

El Misterio Sacramental de la Iglesia, E. Rau; un volumen de 140 pp. en formato 13 por 18 cm. ..... „ 10.—

Espiritualidad Bíblica, J. Straubinger; un volumen de 240 pp. en formato 14 por 20 cm. ..... „ 20.—

María y la Iglesia, M. J. Scheeben; un volumen de 90 pp. en formato 13 por 18 cm. ..... „ 8.—

Teología del Celibato Virginal, E. Rau; un volumen de 140 pp. en formato 13 por 18 cm. ..... „ 10.

Las Cartas de San Pablo, versión directa y notas de J. Straubinger; un volumen de 310 pp. en formato de 14 por 20 cm. ..... „ 20.—

Av. de Mayo 634 - T.E. 34-5139 - Casilla 2792

BUENOS AIRES

al trazar el palo vertical: "Christus heri et hodie — Cristo ayer y hoy",
al dibujar el travesaño: "Principium et Finis — principio y fin";
al grabar las 2 letras griegas: "Alpha et Omega — Alfa y Omega";
al delinear la 1a. cifra: "Ipsius sunt tempora — Suyo son los tiempos";
al delinear la 2a. cifra; "et saecula — y los siglos";
al delinear la 3a. cifra: "Ipsi gloria et imperium — A El sea la gloria y el Reino".
al delinear la 4a. cifra: "per universa aeternitatis saecula. Amén. — Por todos los siglos eternos. Amén".

Las palabras que acompañan esta bellísima ceremonia, llena de profundo simbolismo, están tomadas de diversos pasajes del Nuevo Testamento (véanse Hebr. 13, 8; Apoc. 21,6; 1 Pedr. 5,11; Apoc. 5,13). Ellas expresan la eterna y divina Realeza de Cristo resucitado y nos han de recordar, anualmente, que nuestra vida cristiana entera recibe todo su sentido y esplendor sobrenaturales del misterio de Pascua y del "Kyrios", Señor del tiempo y de la eternidad.

Después el diácono presenta al celebrante los 5 granos de incienso, quien los bendice rociándolos con Agua Bendita e incensándolos tres veces, sin pronunciar la oración acostumbrada, la cual queda, como veremos luego, destinada para la bendición del Cirio, propiamente dicha.

En seguida el oficiante mismo coloca los granos de incienso en el Cirio Pascual, en las puntas y el centro de la cruz, trazada anteriormente. Hasta ahora era el diácono quien, recién durante el canto del "Exsultet", introducía estos granos en el Cirio. En el nuevo ritual dice el celebrante, al ir clavándolos: 1º "Per sua sancta vulnera— Por sus santas" y 2º "gloriosa — y gloriosas llagas", 3º "custodiat — nos proteja", 4º "et conservet nos —y nos preserve"; 5º "Christus Dominus. Amen. Cristo, el Señor. Amén'. Con esta oración la Liturgia hace suya la interpretación popular medieval, que veía simbolizadas, en los cinco granos de incien-

so, las cinco Llagas de Cristo. Esta interpretación trae, probablemente, su origen de un malentendido de la fórmula "Benedictio incensi" (según expone Dom B. Capelle en su artículo "Le rite des cinq grains d'encens"; Quest. Liturg. et par., 1932, págs. 1-11), tomándose el vocablo "incensi" por substantivo (genitivo) y no, como corresponde, por adjetivo que califica el vocablo "cerei" que se sobreentiende. De modo que el sentido de la citada fórmula sería: "Bendición del Cirio incensado".

Colocados los granos de incienso, el diácono le alcanza al oficiante una pequeña vela encendida en las brasas del Fuego bendito. Este, a su vez, enciende con ella el Cirio Pascual pronunciando la siguiente rima (al estilo de las bendiciones que preceden las Lecciones de los Nocturnos del Oficio Divino): "Lumen Christi gloriose resurgentis —dissipet tenebras cordis et mentis — La luz de Cristo resucitado gloriosamente — disipe las tinieblas del corazón y de la mente".

Recién entonces tiene lugar la propia bendición del Cirio mediante la oración "Veniat, quaesumus", que hasta ahora se empleaba para bendecir los granos de incienso. En esta oración han sido cambiadas las palabras "super hoc incensum — sobre este incienso" por las siguientes "super hunc incensum cereum — sobre este Cirio incensado", con lo cual queda, pues, rectificado el error de interpretación, del cual hicimos mención más arriba.

LA PROCESION DEL "LUMEN CHRISTI"

Entre tanto se han apagado todas las luces del templo, y se inicia la maravillosa procesión luminaria con la participación de todo el clero y la multitud de los fieles asistentes, quienes llevan velas en sus manos. El diácono, al comenzar la procesión, toma (en lugar del "Tricirio", que como dijimos anteriormente, se suprime), el Cirio Pascual y, levantándolo en alto, canta: "Lumen Christi — La Luz de Cristo". A lo que todos los asistentes, arrodillándose hacia el Cirio, responden: "Deo gratias. — A Dios sean las gracias". Al llegar la procesión a la mitad del templo, el diácono, en un tono más alto, vuelve a cantar: "Lumen Christi". Después del "Deo gratias" todo el clero enciende sus velas. Cuando el diácono, delante del altar, por tercera vez entona el "Lumen Christi", se encienden las velas de los fieles asistentes y todas las luces del templo. Con esta modificación del rito de la Vigilia Pascual se ha restaurado una antigua costumbre, de la cual nos da el primer testimonio una crónica, del siglo V, sobre la celebración de esta Vigilia en la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén (citado por Dom B. Capelle en "La procession du Lumen Christi au Samedi Saint"; Révue Bénédict., 1932). Más tarde volvemos a encontrar esta práctica en la España de la iniciante Edad Media, adonde, al parecer, fué llevada por los piadosos peregrinos españoles, a quienes había impresionado sobremanera la hermosa ceremonia presenciada en Jerusalén. Esto queda confirmado, por ejemplo, en una rúbrica de esa época, vigente en España, la cual dice: "Et sic unus ab alio totius populi cera iluminatur — Y así las velas de todo el pueblo se encienden, la del uno en la del otro".

Al llegar la procesión al altar mayor, el celebrante se dirige a su lugar, al lado de la Epístola, en tanto el subdiácono, con la cruz procesional, se ubica en el lado del Evangelio; y todo el clero ocupa sus respectivos asientos. Entre tanto el diácono coloca el Cirio Pascual sobre un pequeño candelero, en medio del presbiterio. Luego, conforme a las rúbricas del misal actual, tomando el Evangeliario, pide al celebrante le dé su bendición" para cantar digna y debidamente la alabanza pascual". En seguida se dirige al atril y, puesto el libro sobre él, inciensa tres veces éste y dos veces el Cirio dando una vuelta en torno al mismo. Cuando el Diácono entona el "Exsultet", todos los asistentes, clero y fieles, se ponen de pie para escuchar con gozosa reverencia el anuncio del misterio de Pascua. En el nuevo ritual el

A. L. P. A.

El nuevo movimiento que anunciamos a un año de sus comienzos organizadores, y que se identifica con la sigla *A. L. P. A.* se presenta y quiere ser, Dios mediante, con el tiempo el Apostolado Litúrgico Popular Argentino.

Es verdad se trata de un nuevo movimiento, que por otro lado venía cuajando en nuestro pueblo, y preparándose por la labor constante y benéfica de la Comunidad Benedictina de Buenos Aires, a cuyo frente está el actual Abad Dom Andrés Azcárate O. S. B., gloria de este renovarse litúrgico argentino, por medio de la Revista Litúrgica Argentina por él dirigida. No menos laudable es la obra que viene realizando A. L. D. U., cuyo Director, el P. Born, nos ha secundado siempre y dirigido nuestros primeros pasos, en la sección Litúrgica de la Revista Bíblica, y por medio de las estampas y folletos litúrgicos; al igual que la preocupación de los Sres. Obispos y de no pocos Sacerdotes.

Al anunciar este movimiento, hacemos notar que en nada pretendemos sobreponernos a los que con tanto empeño vienen trabajando en la renovación litúrgica del pueblo. Muy por el contrario, queremos ser más bien sus servidores y desde ya no sólo pedimos su colaboración, sino que deseamos ardientemente nos guíen y nos pongan al tanto de todas aquellas cosas que son de urgente necesidad para la vida cristiana de nuestro pueblo. Por esta razón decimos que no hay duda que ALPA es fruto de toda esa intensa labor desarrollada por los que arriba mencionamos y es por ello que ahora se manifiesta en una forma organizada con sus fines y propósito definidos bajo la autoridad vigilante y paternal de la Iglesia. Porque para que un movimiento litúrgico lo sea esencialmente, debe estar en todo conforme a las normas de la Iglesia, la que así nos da ese sentir y vivir con Cristo.

Entonces, ¿por qué se inicia un movimiento nacional?

No ciertamente porque la Iglesia quiera dividirse, ni tampoco porque otros movimientos de otras naciones sean deficientes, sino porque la Iglesia como buena madre quiere que los problemas que se presentan en cada lugar sean solucionados de acuerdo a las propias necesidades, y ciertamente que el mejor modo de hacerlo es por medio de organismos locales, en este caso nacionales, que puestos en todo bajo la autoridad de la Iglesia, estudien y den las soluciones, siguiendo las normas del caso, necesarias en cada lugar.

Esta es la razón de ser de ALPA.

ALPA se propone, como fin primordial, llevar al pueblo cristiano a una mayor y mejor vivencia con la Iglesia, con Cristo, con Dios en contraposición a

---

canto del "Exsultet" ya no se interrumpe más, como se hacía hasta ahora por tres veces, debido a errores de interpretación que fueron introduciéndose poco a poco en las rúbricas de esta ceremonia (véase el trabajo de Dom Odo Casel sobre "Der österliche Lichtgang", en "Liturg. Zeitschrift", 1931|32, págs. 179-191). Naturalmente se ha dejado intactos el texto y la melodía de esta incomparable joya litúrgica, que es el "Exsultet", sustituyendo únicamente su parte final, que se refería al Emperador Romano, por una nueva oración por los gobernantes, que dice así: "Mira también a las autoridades que nos gobiernan, y, con la gracia de tu inefable bondad y misericordia, dirige sus pensamientos hacia la justicia y la paz, para que, después de las fatigas de la tierra lleguen a la patria del cielo, junto con todo tu pueblo. Por el mismo Jesucristo..."

Agustín Born, Pbro.

(Continuará).

aquella deserción paulatina del pueblo cristiano.

Para conseguir esto ALPA pretende llevar a la práctica la función de la Sagrada Liturgia, dando a conocer en primer lugar la Palabra de Dios (Sagrada Biblia), luego un conocimiento acabado de la Misa, Sacramentos y Sacramentales —claro es por medios populares—, a la vez que tiende a poner medios prácticos de realización en la vida.

Aquí daremos a grandes rasgos las actividades que pretende realizar ALPA.

Ciertamente, que ALPA, no se ha de salir de los rumbos marcados por otros movimientos similares de otras naciones.

Es así, que ALPA, para su mejor organización y mayor eficiencia en su acción está dividida en secciones, cada una de las cuales tiene funciones específicas.

Estas diversas secciones se encargarán desde la propalación de conferencias, cursillos, semanas de estudios, hasta la difusión de estampas, hojas, folletos, libros que procuren elevar el nivel cultural litúrgico entre el pueblo, y todo esto porque la Liturgia es el desarrollarse de Cristo en los miembros del Cuerpo Místico, y siendo Cristo —el Verbo Humanado—, la Palabra Divina, ALPA no puede menos de dar una especial importancia a lo que acabamos de enumerar, esto es el Apostolado de la palabra, sea ésta oral o escrita.

Por otro lado, la renovación litúrgica de nuestro tiempo, no es patrimonio solamente de los hombres, sino también de las cosas. Siendo Cristo el centro de todo, y habiendo El en su muerte redentora bañado con su Sangre la creación, restablece el orden perdido, orden, sin embargo, que sólo por medio de la Liturgia se restablece al tomarlo ella y dedicarlo a Cristo Sumo y Eterno Liturgo.

Hoy damos a conocer el comienzo de este movimiento, que esperamos ha de ser para gloria de Dios, mejor conocimiento del Sumo Liturgo Cristo, y mayor vivencia del sentir de la Iglesia en los fieles, esto es la obra santificadora del Espíritu Santo (1).

Juan A. Muñoz.

1. Para colaboraciones, consultas, etc., diríjase al Sr. Pbro. Pedro Würschmidt, Laprida 765 o Casilla de Correo 30, Tucumán.

CRONICA

BRASIL

El movimiento bíblico de Brasil ha dado un gran paso adelante con la aprobación de los estatutos de los "Centros Bíblicos" por parte de la autoridad eclesiástica. Los Centros Bíblicos tienen carácter local y persiguen el fin de "suscitar y fomentar el conocimiento y el amor a la Sagrada Escritura entre los católicos". Para ello procuran propagar entre los fieles los Libros Sagrados, para ticularmente los Evangelios, y se proponen organizar cursos y "Semanas Bíblicas", locales, publicar folletos y artículos y aprovechar la radio y todos los demás medios aptos para difundir la palabra de Dios.

MEXICO

En México no hay ninguna organización bíblica especializada, pero sí que hay muchos amigos de la Biblia y no pocos lectores de esta Revista. Y lo que más llama nuestra atención es el hecho de que el gran diario mexicano "El Universal" venga publicando una serie de artículos sobre Palestina y los Santos Lugares. Su autor es el Lic. Alfonso Francisco Ramírez, ministro de la Suprema Corte de México, quien el año pasado hizo un viaje a Palestina.

ESPAÑA

En Abril de 1950, la Facultad de Literatura y Filosofía de la Universidad de

Madrid inauguró una *Exposición de Biblias*. Entre los trescientos volúmenes y Códices figuraban las Poliglotas de Alcalá, Anversa, París y Londres, las primeras Biblias impresas en idiomas indios y otras lenguas menos conocidas, y ante todo el inmenso material recogido por el Cardenal Cisneros para la preparación de la Biblia Complutense, y los Códices de Alfonso Zamora y Pedro Ciruelo.

FRANCIA

Bajo los auspicios de la Liga Católica de los Evangelios y bajo la dirección de Mons. Roger Beausart se ha formado una Comisión con el fin de producir una *nueva versión francesa* de la Biblia. Entre los colaboradores figuran los nombres de A. Clamer, J. Coppens, A. Gelin, J. Starcky, Daniel Rops, R. Leconte, H. Renard.

BELGICA

Acaba de publicarse una *nueva versión de los Evangelios* en lengua flamenca. La nueva traducción se basa en la francesa de Maredsous y fué publicada por la Editorial Beyaert de Brujas.

ALEMANIA

Los Benedictinos de Beuron han empezado a reeditar la *versión prejeronimiana de la Biblia latina* que en círculos científicos suele llamarse Itala. El primer fascículo de la obra apareció en la Editorial Herder de Friburgo y lleva el título: Vetus Latina. Die Reste der altlateinischen Bibel nach Petrus Sabatier.

AUSTRIA

En Austria se fundaron al mismo tiempo dos organizaciones bíblicas: el "*Apostolado Bíblico*" a cuyo frente está el P. Pius Parsch, y la "*Obra Bíblica*" del Pbro. Erwin Hesse, cura párroco de Vienna. El Apostolado Bíblico toma a su cargo ante todo la difusión de ediciones baratas de la Biblia, a cuyo efecto ha instalado una imprenta que trabaja según el principio: Con la Biblia no se deben hacer ganancias materiales. Actualmente se difunde una edición del Nuevo Tetsamento al precio de 6 chelines. Pronto seguirá una edición del Antiguo Testamento.

SUIZA

Una de las más activas Sociedades bíblicas de carácter católico es sin duda la que bajo el nombre de "*Movimiento bíblico católico* (Schweizerische Katholische Bibelbewegung) despliega sus actividades en las Diócesis de Suiza. Al frente del movimiento está una comisión directiva compuesta de sacerdotes, escrituristas y pedagogos, cuyo presidente es el Dr. Eduardo Baumgartner, párroco de Seelisberg. En cada Diócesis hay una subcomisión para organizar el movimiento bíblico. Los dirigentes se reúnen anualmente para "Ejercicios bíblicos", una combinación de Ejercicios espirituales y estudios bíblicos. El "Almanaque bíblico" (Bibel-Kalender), que contiene una lección bíblica para cada día, alcanzó el año pasado una tirada de 10.000 ejemplres.

PALESTINA

El 15 de Diciembre de 1950 Bélgica presentó en la reunión de la UN un plan que tenía por objeto llevar a cabo la *internacionalización de Jerusalén y los Santos Lugares*. La propuesta belga tuvo a su favor 18 votos, 30 en contra, y 19 abstenciones. Contra la proposición votaron, entre otros, Estados Unidos e Inglaterra. Hacía exactamente un año —9 de Diciembre de 1949— que las mismas Naciones Unidas habían aprobado la internacionalización. El rechazo de la proposición belga significa prácticamente que la UN se niega a cumplir lo anteriormente concedido al par que condena al fracaso los derechos y deseos de todos los cristianos. Parece que estos deseos y derechos no pesan en la balanza de la política internacional cuya víctima principal es la atormentada Tierra Santa.

La "*Escuela Bíblica*" de los *Dominicos* franceses en Jerusalén tiene este año 20

John Steinmueller: Introducción Especial al Antiguo Testamento. Edit. Desclée, Bs. Aires, 1951. Págs. 302.

Este manual traducido del inglés por el P. Crisanto de Iturgoyen es muy apropiado para nuestros Seminarios y profesores de religión. La división es la indicada en la Vulgata, menos los dos libros de los Macabeos, que siguen al libro de Ester. Siete apéndices históricos completan la obra. El autor, conocido ya entre nosotros por su Introducción General a la Sagrada Escritura, se distingue por sus profundos conocimientos escriturísticos y la sana crítica que viene aplicando a los numerosos problemas de la Introducción. Así, por ejemplo dedica a la cuestión del Pentateuco más de 40 páginas. Esperamos que pronto salga, como coronamiento de toda la obra, la Introducción al Nuevo Testamento.

Severiano del Páramo, S. J.: Los Salmos, 2a. edición. Sal Terrae, Santander, 1949. Páginas 638.

Esta segunda edición trae como innovación importante la sustitución del texto de la Vulgata por el de la versión del Instituto Bíblico, que en general se ajusta al texto hebreo. La traducción castellana está hecha directamente del texto original hebreo, pero toma en cuenta los pocos pasajes donde los profesores del Instituto Bíblico han adoptado una traducción distinta. Las notas son breves y claras, muy útiles para el fin práctico que el autor se ha propuesto.

Catholic Biblical Encyclopedia. New Testament. Por John E. Steinmueller y Kathryn Sullivan. Edit. Joseph Wagner, Inc., New York City. 1950. Págs. 702.

Es innecesario aducir argumentos para probar la necesidad de una Enciclopedia Bíblica para los católicos de lengua inglesa. Mons. Steinmueller y la Rev. Madre Catalina Sullivan tienen el mérito de haber cumplido la ardua tarea, publicando esta enciclopedia del Nuevo Testamento a la cual, Dios mediante, seguirá la proyectada enciclopedia del Antiguo Testamento.

La enciclopedia tiene un fin eminentemente práctico: proporcionar, en forma concisa y abreviada y en orden alfabético, todo lo que nos dice el Nuevo Testamento y todo lo que nos lleva a su mejor conocimiento. Abarca, por consiguiente, todos los temas relacionados con el Nuevo Testamento, incluso los nombres de las personas neotestamentarias, datos históricos, geográficos y arqueológicos, descripción de ritos y costumbres, etc., y además, muchísimas ilustraciones y algunos mapas.

Un trabajo inmenso, al cual responderán los frutos; porque no solamente los escriturístas, sino también los sacerdotes en general y los laicos cultos consultarán esta fuente tan rica en informaciones bíblicas. Felicitamos a sus autores y a la Editorial Joseph Wagner que cargó con la parte técnica.

Repertorium Biblicum Medii Aevi. Por **F. Stegmüller.** Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Francisco Suárez, Madrid, 1950. Tomo I, págs. 310; tomo II, págs. 440.

El autor hace notar que el centro de los estudios medioevales no consistió en las admirables Sumas sino en la exposición e in-

---

estudiantes: 6 franceses, 2 de USA, 1 canadiense, 1 holandés, 1 inglés, 1 italiano, más 4 del curso anterior y otros cuatro no pensionistas.

SINAI

Codex Arabicus se llama un manuscrito recién descubierto en el Convento del Monte Sinaí por el Dr. Aziz Suryal Atiya de la Universidad de Faruk de El Cairo. Contiene entre otras cosas los Evangelios en siríaco, griego y árabe antiguo y parece traer muchas variantes, especialmente en el Evangelio de San Marcos. Fué escrito, en parte en el siglo cuarto o tal vez en el tercero, en parte en el siglo sexto.

terpretación de la Sagrada Escritura, por lo cual se decidió a investigar todo lo que la Edad Media produjera en este importantísimo y vastísimo campo de estudios, comenzando por los "Initia" de los Libros del Antiguo y Nuevo Testamento hasta los comentarios mismo y la reseña histórica de las investigaciones en cuestión. Los dos tomos hasta ahora aparecidos son tan sólo el comienzo de la colección que una vez terminada constituirá una de las más grandes obras de investigación católica.

U. Holzmeister, S. J.: Storia dei tempi del Nuovo Testamento. Edit. Marietti, Turín, 1950. Págs. 238.

Es la traducción de la obra latina cuya segunda edición apareció en el año 1938. La versión italiana estuvo a cargo del Dr. C. Zedda y se atiene rigurosamente al texto del original, salvo algunos cambios introducidos con el permiso del autor. Tratándose de una obra reconocida por todos no necesita de recomendación.

Ancient Near Eastern Texts, relating to the Old Testament. Por **James B. Pritchard.** Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1950. Págs. XXII y 526.

Pritchard, ayudado por otros once arqueólogos de Estados Unidos, presenta esta obra monumental como suplemento de los estudios bíblicos, y en realidad, lo es en el sentido más auténtico. Desfilan ante nuestros ojos los mitos, leyendas, textos históricos y legales, ritos, himnos, sentencias, cartas, descripciones de costumbres de los países antiguos que rodeaban a Israel, como por ejemplo Babilonia y Egipto. No faltan tampoco textos sumerios, acadios, hititas y ugaríticos, todos en traducción inglesa y comentados ampliamente, de modo que el escriturista puede aprovecharlos con toda comodidad.

Revista de Teología

Director: Excmo. y Rvdmo. Monseñor Dr. Enrique Rau

En la Revista de Teología colaboran los mejores escritores del país y del extranjero.

Aparece cuatro veces al año.

Suscrip. anual: $ 30.— : Núm. suelto: $ 8.—

Direc.: Seminario Mayor S. José - 24-65 y 66

LA PLATA (REP. ARGENTINA)

Los grandes temas del Arte Cristiano en España. Cristo en el Evangelio. Por **F. J. Sánchez Cantón.** Biblioteca de autores Cristianos (B.A.C.) 1950. 124 páginas y 255 láminas Distribuidor exclusivo en América: Antonio de Urivelarrea y Mora, Balcarce 251-255, Bs. Aires.

Tuvimos ya en otra oportunidad el placer de anunciar esta preciosa colección, cuyo tomo segundo acaba de entregarnos la Editorial Católica de Madrid. Este tomo abarca todos los temas de la vida pública de Jesús hasta la última Cena, estableciendo así la unión entre el tomo primero (el Nacimiento y la Infancia de Cristo) y el tercero (la Pasión de Cristo). Es una delicia admirar las reproducciones del arte medioeval tan excelentemente explicadas por Sánchez Cantón.

Albert E. Bailey: La vida cotidiana en los tiempos bíblicos. Librería Hachette, Bs. Aires. Págs. 342.

Un arqueólogo norteamericano que hizo 17 viajes a Palestina y Oriente, escribió este interesantísimo libro sobre un tema poco conocido. La vida cotidiana es, por lo general, un objeto del cual no se ocupan los historiadores, y mucho menos los hagiógrafos. Hay que reconstruirla a base de las excavaciones, ruinas, inscripciones, restos de cerámica, herramientas, dispersos datos literarios, etc. Bailey lo hizo con mucho cariño y nos presenta, con un poco de fantasía, donde le faltan datos precisos, la vida de Abrahán, la de José en Egipto, la corte de Salomón y otras muchas escenas del Antiguo y Nuevo Testamento. Lo único que es de lamentar en este libro, es su tendencia wellhausiana.

Romano Guardini: Deutscher Psalter. Koesel-Verlag, Munich, 1950, Páginas 256.

Lo que a esta versión del nuevo Salterio latino da una importancia extraordinaria es su carácter casi litúrgico. El Episcopado alemán la encargó, Romano Guardini la realizó, un escriturista la revisó y los Obispos la aprobaron para el uso oficial, para que todas las Diócesis empleasen en los actos litúrgicos el mismo texto.

Dom Gaspar Lefebvre, O.S.B. Para comprender la Misa. 3a. edición Difusión Bs. Aires, 1951. Págs. 122.

Este pequeño manual contiene todo lo que el pueblo debe saber de la Liturgia de la Misa, incluso la preparación en la Sacristía y las oraciones después de la Misa. Su ventaja consiste en los dibujos, que, no sólo representan los momentos y fases de la Misa, sino también su relación con Cristo y la Trinidad en el Cielo.

Gottlieb Soehngen: Aus der Theologie der Zeit. Edit. Pustet, Regensburg, 1948. Páginas 230.

Los profesores de la Facultad Teológica de la Universidad de Munich tratan en este libro los más candentes problemas de la Teología científica y práctica, por ejemplo: el Dogma, el sacerdote y la cura de almas; Escatología, Mariología, etc. La Facultad de Munich promete publicar varios tomos semejantes.

Albert Bessiéres, S. J.: Présence de Saint Joseph. P. Lethielleux, rue Cassette 10, París VI, 1949. Págs. 200.

San José es muy poco conocido y a veces desconocido o mal conocido, y sin embargo, no solamente la Sagrada Escritura, sino también los Santos Padres le adjudican el primer puesto después de la Virgen Santísima. Su asunción corporal al cielo defienden ya Orígenes y Clemente Alejandrino, y entre los modernos Suárez, Cornelio o Lápide y San Francisco de Sales. Bessiéres ha recogido todo lo que sabemos del gran patriarca, "salvador de Nuestro Salvador" y patrono de la Iglesia Universal, y ha logrado afianzar nuestra devoción al padre nutricio de Jesús.

Canto Sacro. Por D. Paula Loebenstein, O. S. B. — Tipografía Benedictina, C. P. 1138, Salvador. Bahía, Brasil. 1951. 198 páginas.

Ha llegado a nuestras manos este tratado de Canto Gregoriano, el cual llena las necesidades más urgentes, en el aprendizaje de la Música Sagrada. Es de recomendarse principalmente, para aquellos Institutos Religiosos y Seminarios que deseen vivamente, en poco tiempo, conocer los secretos del tan alabado, recomendado y exigido Canto Litúrgico.

Al mismo tiempo de entrar en la enseñanza misma del Canto Sagrado, se extiende bastante, en sus tres cursos, en la explicación de la formación del oído musical, de la conciencia rítmica y formación de la voz. Divide, pues, la obra en tres Cursos: Elemental, Medio y Superior.

En la interpretación gregoriana sigue, a nuestro entender, a la Escuela Benedictina de Solesmes.

Abundan, en la obra, los ejemplos que la hacen amena en las diversas lecciones.

No podemos, después de haber recorrido varias veces estas páginas, dejar de alabar a su autora, y de aconsejarlo a todos los amantes de las cosas de Dios y de la Iglesia, y, de un modo especial a los Seminarios, casas de formación religiosa, parroquias, Congregaciones Marianas, etc.

Enrique Lombardi, Pbro.

Libros Recibidos

P. Joannes Perk: Synopsis latina quattuor Evangeliorum. Editorial Ferd. Schoeningh, Paderborn. Págs. 162.

Albert E. Bailey: La vida cotidiana en los tiempos bíblicos. Hachette, Bs. Aires. Págs. 342.

G. de La Tour Du Pin: En suivant la Bible. Manuel d'instruction religieuse pour Baptême et Communion d'Adultes. Edit. Lethielleux, París, 1950. Págs. 128.

Albert Bessieres: Présence de St. Joseph. Ibid. 1950. Págs. 200.

Ancient Near Eastern Texts, relating to the Old Testament. Edited by James B. Pritchard. Princeton University Press. Princeton, N. J. 1950. Págs. 526.

Severiano del Páramo, S. J.: Los Salmos. Edit. Sal Terrae, Santander. 2a. ed. 1949. Págs. 638.

Catholic Biblical Encyclopedia New Testament. Por **John Steinmueller** y **Kathryn**

Sullivan. Edit. Joseph F. Wagner, Inc. New York, City. 1950. Págs. XVI y 702.

Romano Guardini: Das Ende der Neuzeit. Hess-Verlag, Basel (Suiza). 1951. Páginas 125.

Bruce M. Metzger: Index of articles on the New Testament and the Early Church published in Festschriften. Society of Biblical Literature, 224. North Fifteenth Street, Philadelphia. 1951. Págs. 182.

Thomas Merton: Verheissungen der Stille. Edit. Raeber, Luzern (Suiza). 1951. Páginas 215.

R. F. Clerke: Geduld. 3a. edición. Ibid. 1951. Págs. 100.

Miscellanea Comillas, tomo XIV. Universidad Pontificia Comillas (Santander). 1950. Págs. 304.

D. Paula Loebenstein: Canto Sacro, Tipografía Benedictina. Caixa postal 1138, Salvador, Bahía (Brasil). Págs. 200.

M. J. Scheeben: Die Mysterien des Christentums. 2a. edición Verlag Herder, Friburgo (Brisgovia), 1951. Págs. 718.

Julius Tyciak: Magd und Koenigín. Ibid. Págs. 124.

Collection "Débats et Litiges". Por Charles Journet.

1. La naissance de la Foi, págs. 32.
2. Communisme ou Christianisme, páginas 44.
3. Propriété chrétienne et pauvreté chrétienne, págs. 36.
4. Le décaloque et les images, págs. 33.
5. La sainte Messe, págs. 28.
6. Le quiétisme, págs. 25.

Editions St. Paul, Friburgo (Suiza). 1950.

Th. Schwegler, O. S. B.: Die biblische Urgeschichte. Schweiz. Kath Bibelbewgung, 1951. Págs. 30.

Archivo Teológico Granadino: Vol. XII. 1949. Publicado por la Facultad Teológica de la Compañía de Jesús en Granada. Págs. 388.

Romano Guardini: Deutscher Psalter. Verlag Koesel, Munich. 1950. Págs. 256.

San Luis María Grignión de Montfort: Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen. Edit. Plantín, Bs. Aires. 1951. Págs. 306.

Eduardus F. Regatillo, S. J.: Jus Sacramentarium. 2a. edición. Administración de "Sal Terrae". Santander. 1949. Págs. 958. (Representante en Argentina: Editorial Poblet, de Bs. Aires).

Idem: Derecho Parroquial. Edit. "Sal Terrae", Santander. 1951. Págs. 594.

José M. Sarabia, S. J.: El Evangelio y el Mundo de hoy. Ibid. 1951. Págs. 582.

El Buen Cristiano. Un Devocionario. Por Saturnino Junquera, S. J. Ibid. 1950. Págs. 640.

Clemens Kopp: Nazareth und seine Heiligtuemer. Págs. 34.

John Steinmueller: Introducción Especial al Antiguo Testamento. Edit. Desclée. Bs. Aires. 1951. Págs. 302.

Aus der Theologie der Zeit: Edit. Pustet, Regensburg. 1948. Págs. 230.

Richard Pattee: El Catolicismo contemporáneo en Hispanoamérica. Edit. Fides, Charcas 1823, Bs. Aires. Págs. 484.

Dom Gaspar Lefebvre: Para comprender la Misa. Edit. Difusión, Bs. Aires. Págs. 124.

Antonio Eymieu, S. J.: El Gobierno de sí mismo. Ibid. Págs. 192.

Dom Columba Marmion: Jesucristo, vida del alma. Ibid. Págs. 410.

Josef Andreas Jungmann, S. J.: Missarum Sollemnia (Explicación histórica de la Misa Romana). 2a. edición, 2 tomos. Editorial Herder, Viena 1949. Págs. 610 y 622.

Eisenhofer-Lechner: Grundriss der Liturgik des Römischen Ritus. (Compendio de la Liturgia del Rito Romano). Editorial Herder. Friburgo de Brisgovia, 1950. Pág. 362.

Joseph Pascher: Eucharistia. (Explicación de la Liturgia de la Santa Misa). 2a. edición. Editorial Aschendorff, Münster.

Joseph Pascher: Die Liturgie der Sakramente. (La liturgia de los Sacramentos) Aschendorff, Münster. 1951. Págs. 282.

Wilhelm Stapelmann: Der Hymnus Angeli-

cus (Historia y explicación del Gloria). Editorial F. H. Kerle, Heidelberg, 1948 Págs. 96.

Richard Egenter, Kitsch und Christentum. (La cursilería y la vida cristiana). Editorial de la Abadía de Ettal, Baviera, 1950. Págs. 230.

F. Schweinsberg: Singen und Sprechen im Gottesdienst. (El canto y la recitación en el culto divino). Editorial F. H. Kerle, Heidelberg, 1948. Págs. 38.

Josef Goldbrunner: Sakramentenunterricht mit dem Werkheft. (Clase sobre los Sacramentos por medio de gráficos). Primera Confesión, Primera Comunión y Confirmación. Editorial Kösel, Munich, 1950. Páginas 104.

Herstelle: Vom Heiligen Pascha. (Sobre la Santa Pascua). Publicado por la Abadía de la Santa Cruz, Herstelle. Editorial Bonifatius-Druckerei, Paderborn, 1950. Página 260.

G. Kieffer: Rubrizistik (Rúbricas del Rito Católico). 9a. edición. Editorial Ferdinand Schöningh, Paderborm, 1947. Págs. 366.

Heribertus Jone, O. F. M. Cap.: Commentarium in Codicem Juris Canonici. Tomo I. Ibid. 1950. Págs. 627.

Simeón el Teólogo: Licht vom Licht. (Luz de la Luz). Himnos. Editorial Kösel, Munich, 1951. Págs. 299.

Thieme-Walter: Die Heilige Schrift des Neuen Testamentes. (El Nuevo Testamento). Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia, 1949. Págs. 218 y 112.

Leblanc-Van Acken, S. J.: Glaubenslicht. La luz de la fe). Libro de religión para adultos. Editorial F. H. Kerle, Heidelberg, 1949. Págs. 253.

RESPUESTAS

Pbro. M. E.: Su propuesta, aunque bíblica por su inspiración, es más bien litúrgica por referirse al Breviario, y es por sobre todo técnica porque afecta a los editores de dicho libro. A ellos tendrá Ud. que convencerlos de la necesidad de transcribir íntegras las lecciones del Evangelio de cada día para que sirvieran de la debida meditación, en vez de suprimirlas prácticamente, como se ha hecho al poner sólo las palabras con que empieza el pasaje y añadir simplemente: "et reliqua" como un "etcétera", suponiendo que se da por sabido y meditado el pasaje. Es evidente que, como Vd. dice, el Oficio queda así mutilado en su parte más esencial pues aunque todos tuvieran tan buena memoria como para saber a la letra todo el Sagrado Texto —cosa que nunca podría asegurarse— no se trata aquí de tenerlo guardado en la cabeza, sino de traerlo cada día al campo de la conciencia para repasar en su corazón, como enseña la Virgen (Luc. 2, 19 y 51), las inagotables enseñanzas de la Palabra de Dios.

S. de A.: Lo que Vd. busca está en Lev. 25, 23 s. y dice así: "El suelo no puede venderse a perpetuidad, pues mía es la tierra, puesto que vosotros sois para mí como extranjeros y peregrinos. En todo el país de vuestra posesión concederéis derecho de rescatar la tierra". Quiere decir que la familia israelita nunca perdía el derecho a la propiedad de sus antepasados: podía rescatarla en cualquier momento, y si le faltaban los recursos para rescatarla, la recibía de nuevo y sin rescate en el año del jubileo, o sea, cada cincuenta años. Admiremos la sabiduría de Dios que se ha reservado como exclusiva propiedad suya: la vida, la tierra y los pobres; la vida porque El es el Padre de todos los que viven; la tierra, por ser El su Creador y absoluto Dueño; y los pobres porque fuera de El no tienen otro refugio (S 9 A, 10), a quien clamar en sus angustias; y El ha prometido oirlos: "Si (el pobre) clamare a Mí, le oiré, porque soy misericordioso" (Ex. 22, 27). Entre las tres reivindicaciones la más asombrosa es la segunda, que dice: *Mia es la tierra; el suelo no puede venderse a perpetuidad.* Aunque esta ley vale solamente para la tierra de promisión y el pueblo del Antiguo Testamento, es sin embargo el fundamento del bienestar de todos los pueblos y una norma de

estupenda trascendencia social, ya que garantiza a cada familia la herencia de sus padres e impide que el patrio suelo se torne objeto de especulación o sea acumulado en manos de sociedades anónimas que se enriquecen con su compra y venta sin cultivarlo. Unicamente Dios pudo formular esta ley lapidaria. Oiganlo los acaparadores y especuladores de terrenos: ¡Mía es la tierra! Huele a comunismo, dicen: ¡Ojalá se hubiera impuesto este "comunismo" de ley divina, y no el comunismo materialista de hoy! Lo que Dios dice es santo y justo, y quien no escucha su voz es un enemigo de la sociedad, como lo vemos en las funestas consecuencias de los precios fantásticos de los terrenos suburbanos, que a tanto llegan que las familias pobres no pueden adquirirlos. De aquí que en su desesperación no vean otra salida que un comunismo brutal y materialista. ¡Mía es la tierra! Oiganlo también los legisladores que forjan las leyes sociales y tienen la enorme responsabilidad de proteger a los pobres, cuyo sumo protector y vengador es Dios.

Señora N. Buenos Aires: Permítanos Vd., señora, manifestarle nuestra sorpresa ante el carácter íntimo y la crudeza de su consulta. Nunca ha sido el papel de los presbíteros y eclesiásticos inmiscuirse en esas cuestiones que son más de orden físico y psicológico que espiritual y sobrenatural .Esta Revista está para procurar un mejor conocimiento de la Palabra de Dios. Voy a copiarle algunos de sus textos para que vea Vd. lo que es, según la voluntad divina, el papel de la mujer. Note Vd. la energía con que habla aquí San Pablo: "Mando, no yo sino el Señor, que la mujer no se separe del marido; que si se separa no pase a otras nupcias, o bien reconcíliese con su marido" (I Cor. 7, 10 s). "Quiero que sepáis que como Cristo es la cabeza de todo varón, el varón es cabeza de la mujer" (I Cor. 11,3). "El (varón) es la imagen y gloria de Dios, y la mujer es la gloria del varón. Que no fué el varón formado de la mujer, sino la mujer del varón. Como tampoco fué el varón creado para la mujer, sino la mujer para el varón. Por tanto debe la mujer traer sobre la cabeza la señal de sujeción" (I Cor. 11, 7s.). "Las mujeres escuchen en silencio las instrucciones y con entera sumisión. Pues no permito a la mujer que enseñe ni tome autoridad sobre el marido, sino estése callada, ya que Adán fué formado el primero y después Eva. Además Adán no fué engañado, sino que la mujer, engañada, cayó en la transgresión. Sin embargo será salvada siendo madre, si persevera en la fe, en la caridad, en la santidad y en la modestia" (I Tim. 2. 11 ss.). "Las mujeres callen en las iglesias pues no les es permitido hablar allí sino que deben estar sumisas, como lo dice también la Ley (de Moisés). Si desean instruirse en algún punto, pregúntenselo a sus maridos cuando estén en casa" (I Cor. 14, 34 s.). Por su parte San Pedro confirma que la mujer, siendo más débil por voluntad de Dios, debe ser respetuosa y obediente al marido, como Sara que obedecía a Abrahán y le llamaba Señor" (I Pedro, 3, 6 s.), y que es por este camino por donde ella llegará a ganar al marido (I Pedro 3, 1).

Aprenda Ud., pues, quién es el consejero y maestro natural que Dios le ha puesto, y conténtese con lo que dicen los Apóstoles.

Pbro. H. B.: La solución que Ud. busca es cosa conocida y axiomática: contra el sectarismo y la deformación de la Revelación no hay mejor remedio que difundir la Palabra de Dios, su conocimiento, su admiración, su lectura, su predicación y explicación. No se trata de "adaptar" la Biblia como algunos dicen, pues la Biblia es cosa de Dios, infinitamente respetable y eterna. ¿Cómo podría nadie perfeccionarla? Se trata precisamente de adaptarnos nosotros a la divina Palabra y serle fieles, lo cual presupone su conocimiento. ¿Cómo podrá Vd. convencer a un disidente o convertir a un extraviado con respecto a la Biblia, si no empieza Ud., por mostrarle que la conoce mejor que él? De ahí el empeño

creciente, a que Vd. se refiere, por difundir su lectura y su estudio en todas partes. Familiarizarse con la divina palabra no puede decirse que sea cosa difícil, pues Dios la facilita a los humildes, a quienes El descubre lo que oculta a los sabios (Mat. 11, 25). Cosa larga, sí es; tan larga que nadie le da término en su vida. Pero con la ventaja de que interesa desde el primer momento, pues cada día vamos descubriendo nuevas maravillas. En eso se distingue de otros estudios como por ejemplo el de un instrumento musical, que no agrada sino cuando se está algo adelantado. Porque quien no busca la erudición vana sino el aprovechamiento espiritual, lo halla inagotablemente en cada Salmo, en cada versículo del Evangelio, de San Pablo, etc., y descubre así con cuánta verdad nos dice la misma Sabiduría que "ni su conversación tiene amargura ni tedio su trato, sino consuelo y alegría" (Sab. 8, 16).

A varios: El autor del artículo "Medidas de capacidad en la Biblia" aparecido en el número 60 de esta Revista, es el Sr. Guillermo Messens, Balcarce 184, Bs. Aires.

Publicación de nombres: Un lector propone publicar en cada número los nombres de los suscriptores que a partir del último número hayan enviado el importe de la suscripción. De este modo, dice, se ahorrarán muchos trabajos y gastos, p. ej. envío de recibos, estampillas, papel, etc. Concedemos que el ahorro de tiempo y gastos sería considerable, pero tememos que no todos deseen que se publique su nombre. Por la misma razón no podemos publicar los nombres de los morosos aunque algunos serían dignos de este "honor".

OBRAS DE MONS. STRAUBINGER

A. — EDITORIAL GUADALUPE, Mansilla 3865, Bs. Aires:

1. **Antiguo Testamento.** Tomo primero, 2a. edic., 1031 págs.
2. **Antiguo Testamento.** Tomo segundo, 3a. edic., 991 págs.
3. **Antiguo Testamento.** Tomo tercero, 3a. edic., 830 páginas
4. **Antiguo Testamento.** Tomo cuarto, 3a. edic., 896 páginas
5. **Nuevo Testamento,** 6a. y 7a. edición, 1120 páginas.
6. **Los Evangelios.** Edic. liliput. 4a. edición. 414 págs.
7. El Salterio (Vulgata), latín y castellano, 2a. ed., 572 pág.
8. **La Iglesia y la Biblia.** 280 páginas
9. **Job, el libro el consuelo,** con un tratado sobre el mal, el pecado y la muerte. 291 páginas
10. **La Encíclica Divino Afflante Spiritu".** 60 págs.

B. — EDITORIAL DESCLEE, DE BROUWER, Santiago del Estero 907, Buenos Aires:

11. **El Nuevo Testamento.** Versión del Griego
12. **Ester y el misterio del pueblo judío, según las Escrituras.** 132 páginas
13. **El Salterio** según el texto original.

C. — EDITORIAL PEUSER, San Martín 200, Bs. Aires:

14. **Los Santos Evangelios.** Editio princeps de la versión del texto original griego. Con 186 xilografías de Víctor Rebuffo.
15. **Las Cartas de San Pablo.** Edit. princeps de la versión del griego. 2 tomos con ilustraciones

D.—PIA SOCIEDAD DE S. PABLO, Av S. Martín 4350, Florida, F.C.C.A.:

16. **Los Santos Evangelios.** Versión del griego. 5a. edición popular (380.000), 416 páginas
17. **Los Hechos de los Apóstoles.** Edic. popular 180 págs.
18. **Tobías.** El Libro de los Novios, 2a. edición

E. — APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY (ALDU), Constituyente 1582, Montevideo:

19. **Los Hechos de los Apóstoles.** Editio princeps de la versión directa del original griego. Con ilustraciones y mapa. Todos los ejemplares numerados
20. **Las Cartas de San Pablo,** 2 tomos en combinación con la Edit. Peuser

F. — EDITORIAL PLANTIN, Av. de Mayo 634, Bs. Aires:

21. **Las Cartas de San Pablo.** 306 pág.
22. **Espiritualidad Bíblica.** 240 págs.
23. Con el P. Odorico de Laurisa: **Oficio Parvo,** con los Salmos del Nuevo Salterio (latín y castellano).

TEOLOGIA del P. José Mors, S. J.

2 tomos de Teología Fundamental - 6 tomos de Teología Dogmática
En total 8 tomos

El Rdo. P. José Mors de la Compañía de Jesús, profesor de teología en el Seminario Central de Sao Paulo en el Brasil, ofrece esta obra en su segunda edición, curso completo para los cuatro años de estudio dogmático. Se destaca esta valiosa obra —introducida en muchos seminarios y hermoso fruto de más de 25 años de experiencia en la enseñanza— por su clara división y exposición de la materia, por su exactitud en la doctrina eclesiástica, y en especial, por las conclusiones y aplicaciones prácticas para la cura de almas. El célebre autor cita muchos textos de los santos padres, de manera que el mismo lector se puede formar un juicio acerca del valor argumenticio de los mismos y aplicarlos para los sermones.

Precio cada tomo: $ 30.—

EDITORIAL GUADALUPE - Buenos Aires - Mansilla 3865 - U. T. 71-6066

ESTABLECIMIENTO TIROLES

VITRAUX D'ART Y MOSAICOS
—— VENECIANOS ——

CASA RIEGER - AUSTRIA:
ORGANOS

CASA BRIOLI - ITALIA (UDINE):
CAMPANAS DE BRONCE

Representante Gral.: Teodoro Ranzi — Buenos Aires — Pareja 2770

LIBRERIA CARLOS LOHLE

Introducción especial al Antiguo Testamento, John Steinmueller	$ 30.—
Introducción especial al Nuevo Testamento, John Steinmueller	$ 38.—
Le Prophete Isaie (Lectio divina) J. Steinmann	$ 31.80
Le Livre des Psaumes, J. Calés. 2 vols. enc.	$ 107.50
Patristique et Moyen Age, J. de Ghellinck, 3 vols.	$ 360.—
Le Livre de la Genese (Lectio divina) J. Chaine	$ 32.50
La Sainte Bible, Pirot et Clamer. Vols. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 (1a. p.) 9; 10; 11; 1a. p.), 11 (2a. p.), 12	$ 500.—
Manuel d'etudes Bibliques, Lusseau-Collomb, 7 vols	$ 237.50
Les Livres des Maccabées (Etudes bibliques), F. M. Abel	$ 90.—
Le Mystere de l'avent, J. Daniélou	$ 12.—
Ouvrons la Bible, R. Poelmann	$ 10.—
Mystiques Paulinienne et Johannique, J. Huby	$ 28.-
L'Eglise Corps du Christ d'apres S. Paul, (Etudes bibliques), W. Goosens	$ 7.50
Concordance des Evangiles, Labatut	$ 7.20

Obras de Bardy, Battiffol, Lagrange, Jacquier, Bonsirven, Chaine, Festugiére, Daniélou, Crampon, Fillion, Cerfaux, etc. — "La Bible de Jérusalem" con todos los volúmenes aparecidos hasta la fecha.

VIAMONTE 795 BUENOS AIRES T. E.: 31-9339

CORREO ARGENTINO
La Plata (B.
TARIFA REDUCIDA
Concesión 1337
FRANQUEO PAGADO
Concesión 3088

SAPIENTIA

REVISTA TOMISTA DE FILOSOFIA (TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, notas, textos, comentarios y bibliografía.
Colaboran los mejores tomistas del país y del extranjero

Dirección: Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.).

Suscripción anual: $ 30.— Número suelto: $ 8.—

Mahlknecht Hnos.

Con talleres modernamente instalados, tanto para el mármol como madera y bronce. Se hace todo trabajo concerniente al culto, como Altares, Estatuas, Púlpitos, Confesonarios, bancos de iglesias, puertas, pinturas, dorados, etc.

INFORMES:

U. T. Darwin 2728 Guevara 132-36

Concep. Arenal 3849 Bs. Aires

CRITERIO

Aparece los 2dos. y 4tos. jueves de cada mes

DIRECTOR:
Mons. GUSTAVO J. FRANCESCHI

Tradicional revista católica para los los intelectuales y dirigentes de obras.
Colaboran los mejores escritores católicos argentinos y extranjeros del momento actual.

SUSCRIBASE:
$ 35 anuales. $ 20 semestrales

Alsina 840 T. E. 34-1308 - Bs. Aires

REPRESENTANTES DE LA REVISTA BIBLICA

BOLIVIA: Dr. Damián Irusta, Casilla 6, LA PAZ.
BRASIL: Tipografía do Centro, PORTO ALEGRE. Rua Dr. Flores 108.
COLOMBIA: Pbro. Santiago Marín Vargas, CHINCHINÁ (Caldas).
CHILE: Pbro. Pedro Lafontaine, Cura Párroco de PUREN, Cas 2.
PERU: Librería Malbreu. Apart. 1920. LIMA.
URUGUAY: Apostolado Litúrgico, Constituyente 1582. MONTEVIDEO
VENEZUELA: Srta. María Teresa Sucre. frente a la Iglesia Sabana Grande. CARACAS.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviar sus pagos a ellos.

OLIVIERI & DOMINGUEZ LA PLATA

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9937

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY